

FORO

¿QUÉ PASÓ EL 5 DE JULIO?

Ciudad de Querétaro, 13 de agosto de 2009.

Primeros apuntes sobre los resultados de las elecciones
para diputados federales en México, 2009.



Ricardo de la Peña

Presidente Ejecutivo de
Investigaciones Sociales Aplicadas, S.C.

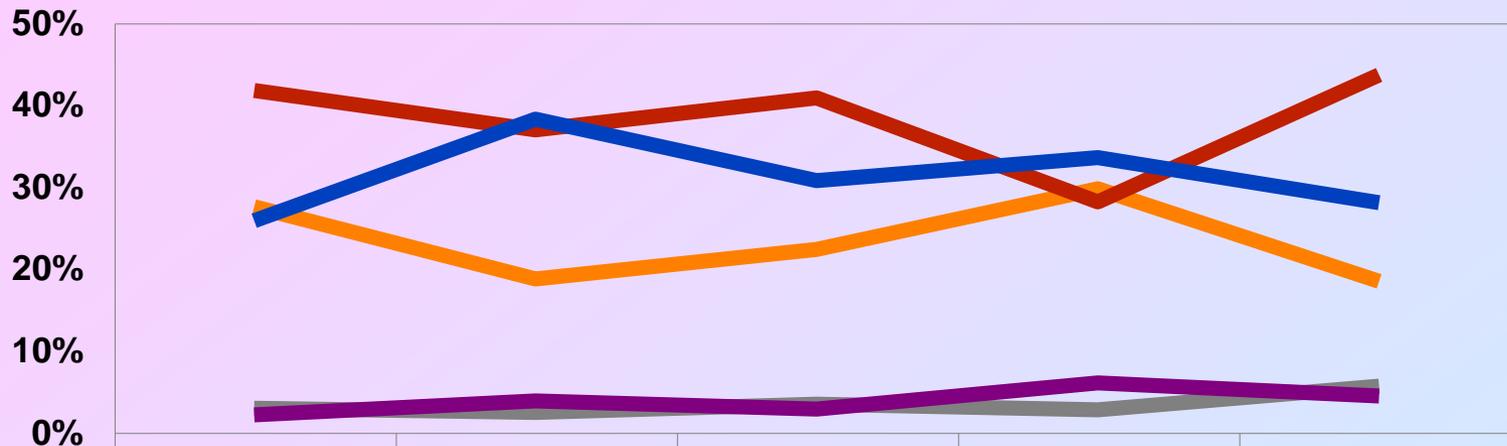
El 5 de julio de 2009, GEA-ISA llevó a cabo un ejercicio de medición por encuesta a los ciudadanos mexicanos, mediante dos métodos de aproximación: entrevistas a votantes a la salida de las casillas durante el desarrollo de los comicios; y entrevista en domicilios con posterioridad al cierre de las casillas a los no votantes residentes en las mismas secciones, comprobando con la marca en el pulgar la condición de abstencionista de los consultados.

El operativo comprendió observaciones en 199 de 200 secciones electorales previamente elegidas. En cada sección en muestra se aplicaron seis entrevistas a votantes, distribuidas a lo largo de la jornada de votación; luego del cierre de casillas, se aplicaron seis entrevistas por sección a ciudadanos que no concurrieron a votar. Así, se dispuso de 1,194 casos para cada población observada, para un total de 2,388 entrevistas, lo que permite disponer de indicadores con un margen de error teórico de 2 por ciento al 95 por ciento de confianza para el agregado y de 3 por ciento al mismo nivel de confianza para cada población bajo estudio.

Los resultados de estos ejercicios, junto con la lectura de los datos oficiales, son materia de esta presentación.

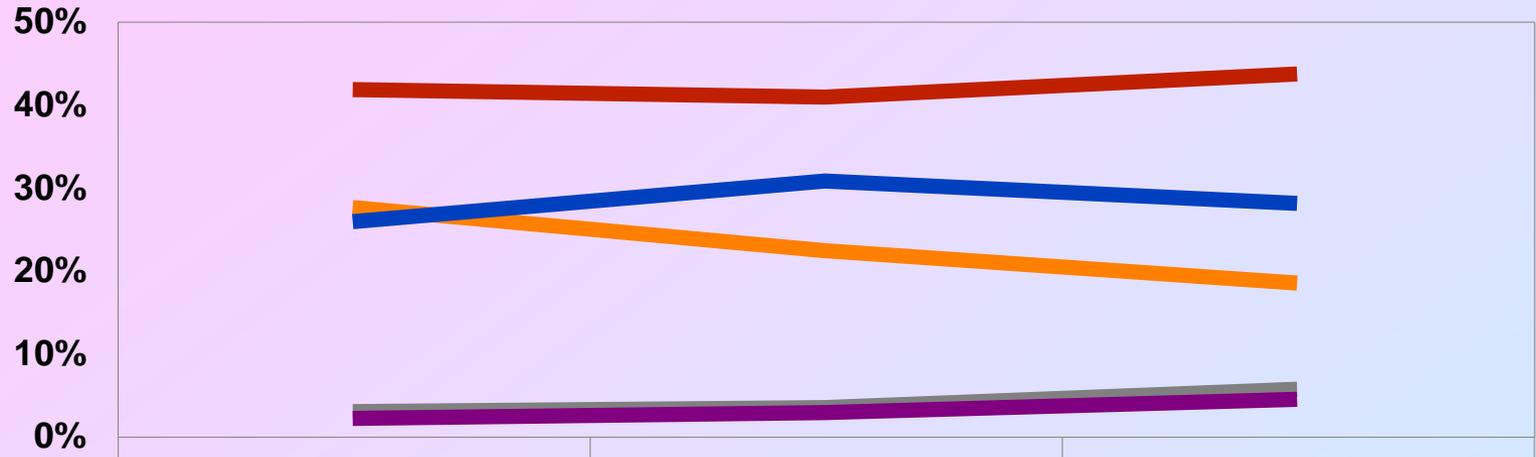
Cabe aclarar que la evaluación de los resultados oficiales, más allá de una exposición estática, reclama definir un criterio de contraste válido. La serie idónea para el análisis es la correspondiente a las elecciones para diputados federales intermedias, no coincidentes con la elección presidencial, que presenta una relativa estabilidad y muestra cambios de manera prístina. Es esta lógica la que rige la presente lectura.

Resultados de las elecciones para diputados federales por opción electoral (1997-2009)



	1997	2000	2003	2006	2009
PAN y aliados	26%	38%	31%	34%	28%
PRI y aliados	42%	37%	41%	28%	44%
PRD y aliados	28%	19%	22%	30%	18%
Otros partidos	2%	4%	3%	6%	4%
Nulos y NoReg	3%	2%	3%	3%	6%
Giro		14%	9%	13%	18%

Resultados de las elecciones federales intermedias por opción electoral (1997-2009)

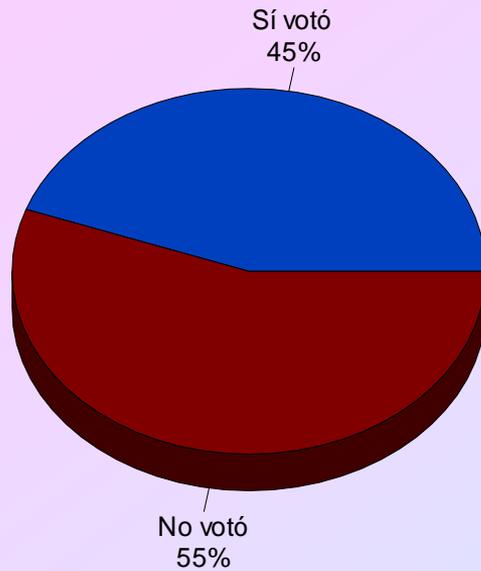


	1997	2003	2009
PAN y aliados ■	26%	31%	28%
PRI y aliados ■	42%	41%	44%
PRD y aliados ■	28%	22%	18%
Otros partidos ■	2%	3%	4%
Nulos y NoReg ■	3%	3%	6%
Giro		6%	7%

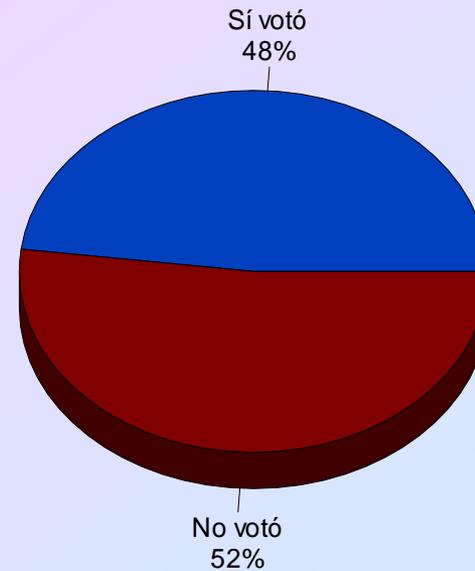
El primer dato sobresaliente de los comicios federales de 2009 es la reversión de la tendencia descendente de la participación, que supera 44% del listado nominal, lo que representa 48% de los ciudadanos registrados que residen en el territorio nacional. La mitad de los abstencionistas no tienen un motivo ideológico para dejar de votar, lo que sí ocurre en 40% de los casos; ello pudiera explicar la decisión tardía de abstenerse de muchos no votantes.

En estos comicios federales participaron más las mujeres, la población adulta, quienes son económicamente activos o cuentan con una educación superior.

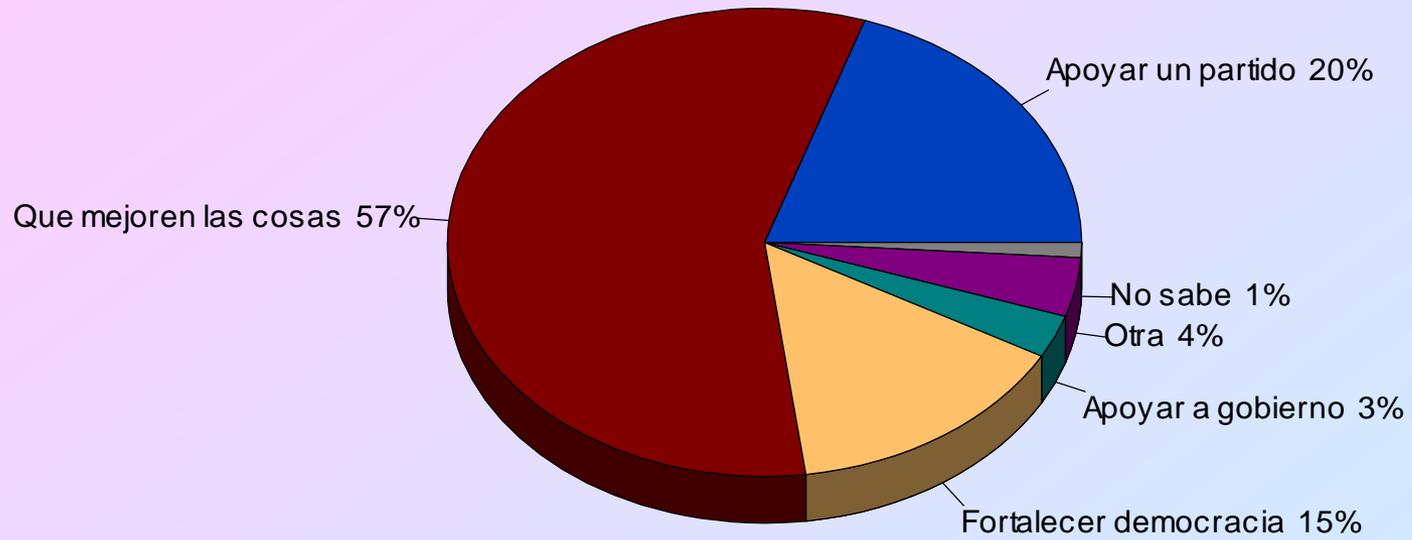
Participación oficial de los electores registrados en el listado nominal



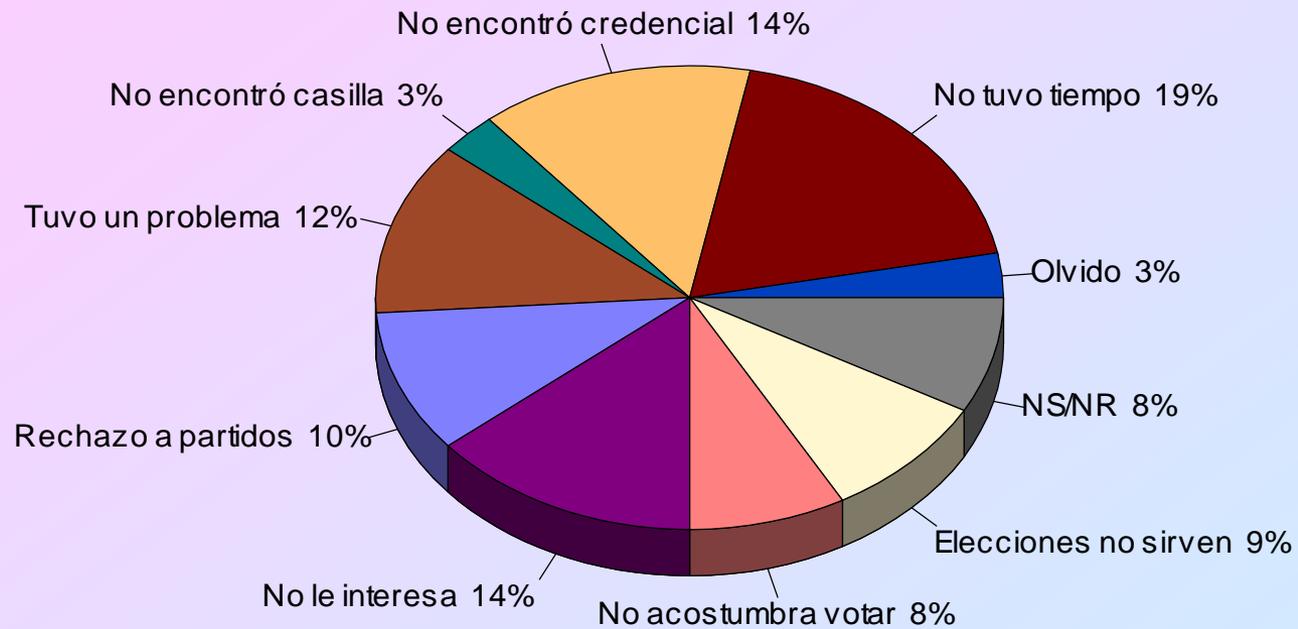
Participación estimada de los electores residentes en el territorio nacional



Principal razón declarada para sí acudir a votar

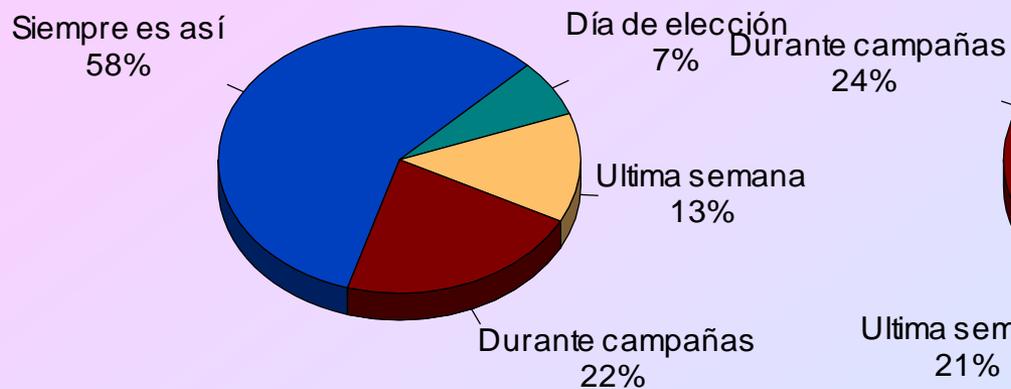


Principal razón declarada para no acudir a votar

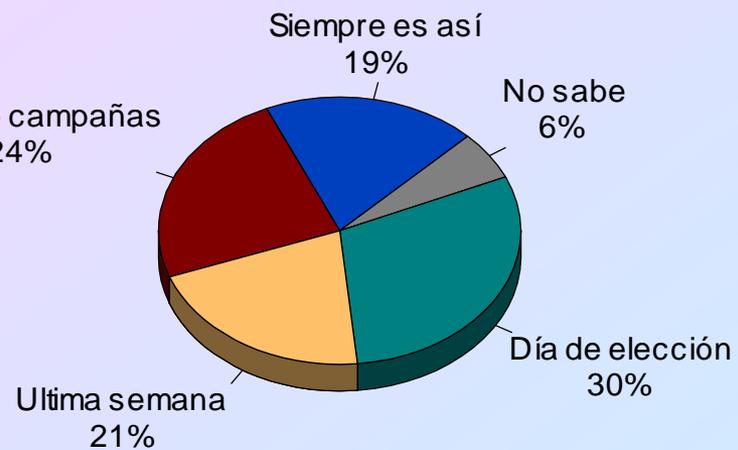


Momento de decisión sobre si votar o no votar

Votantes



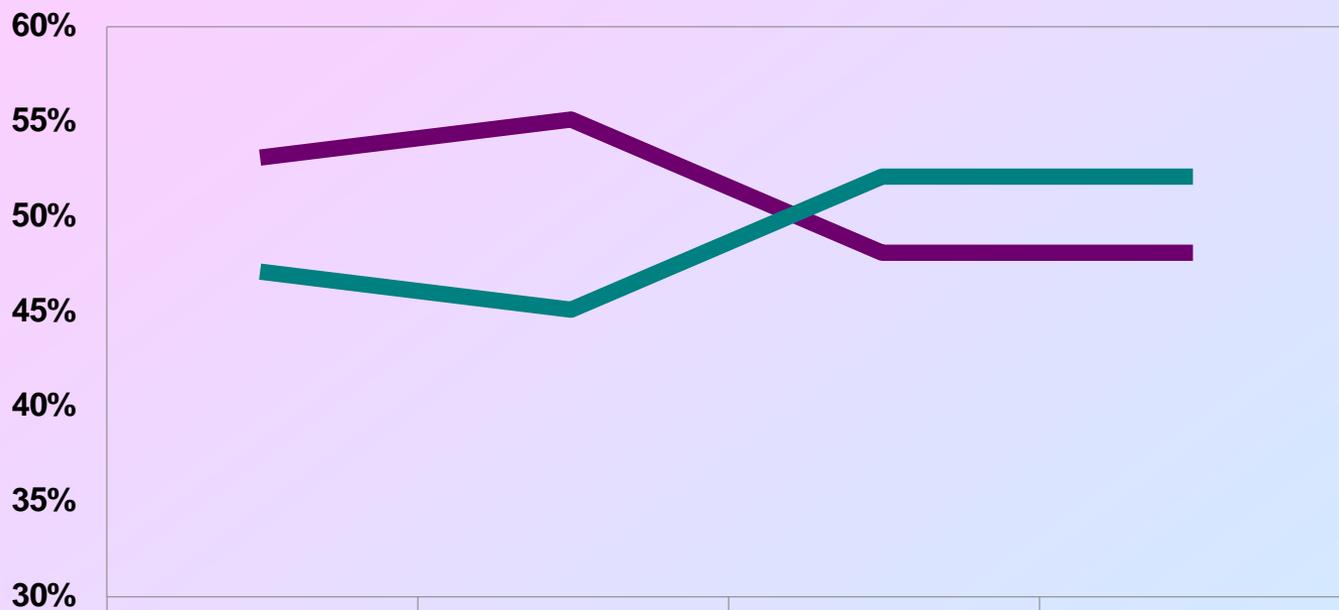
Abstencionistas



Participación en las elecciones federales 2009 según sexo

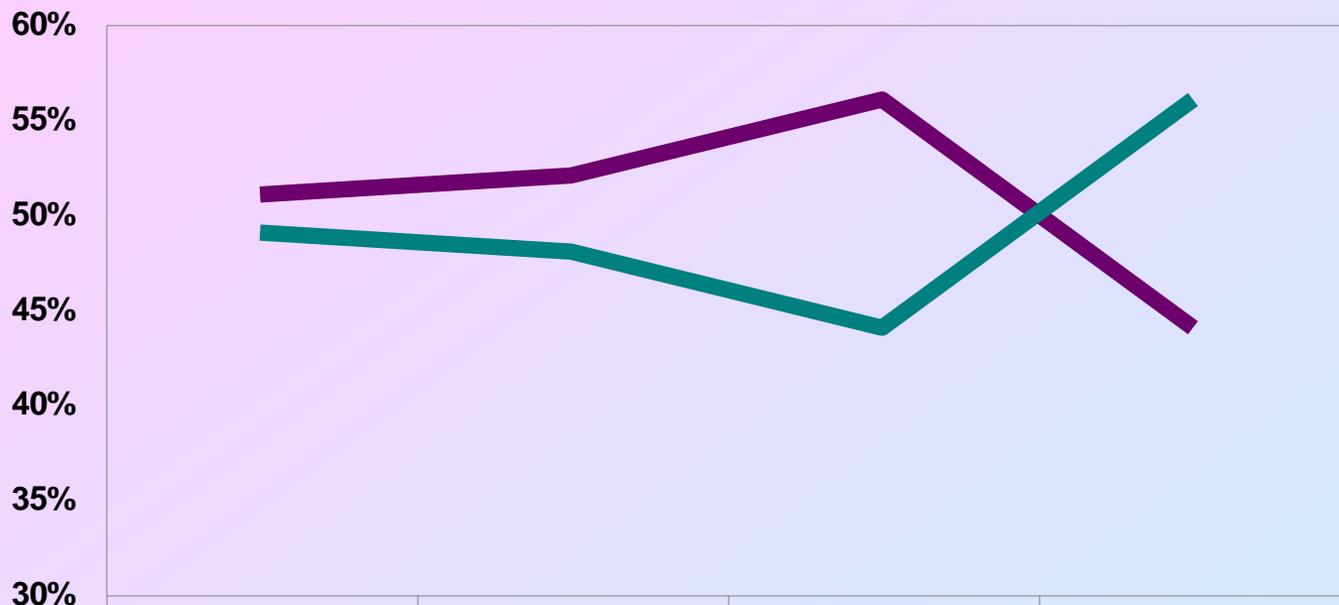


Participación en las elecciones federales 2009 según grupo de edad



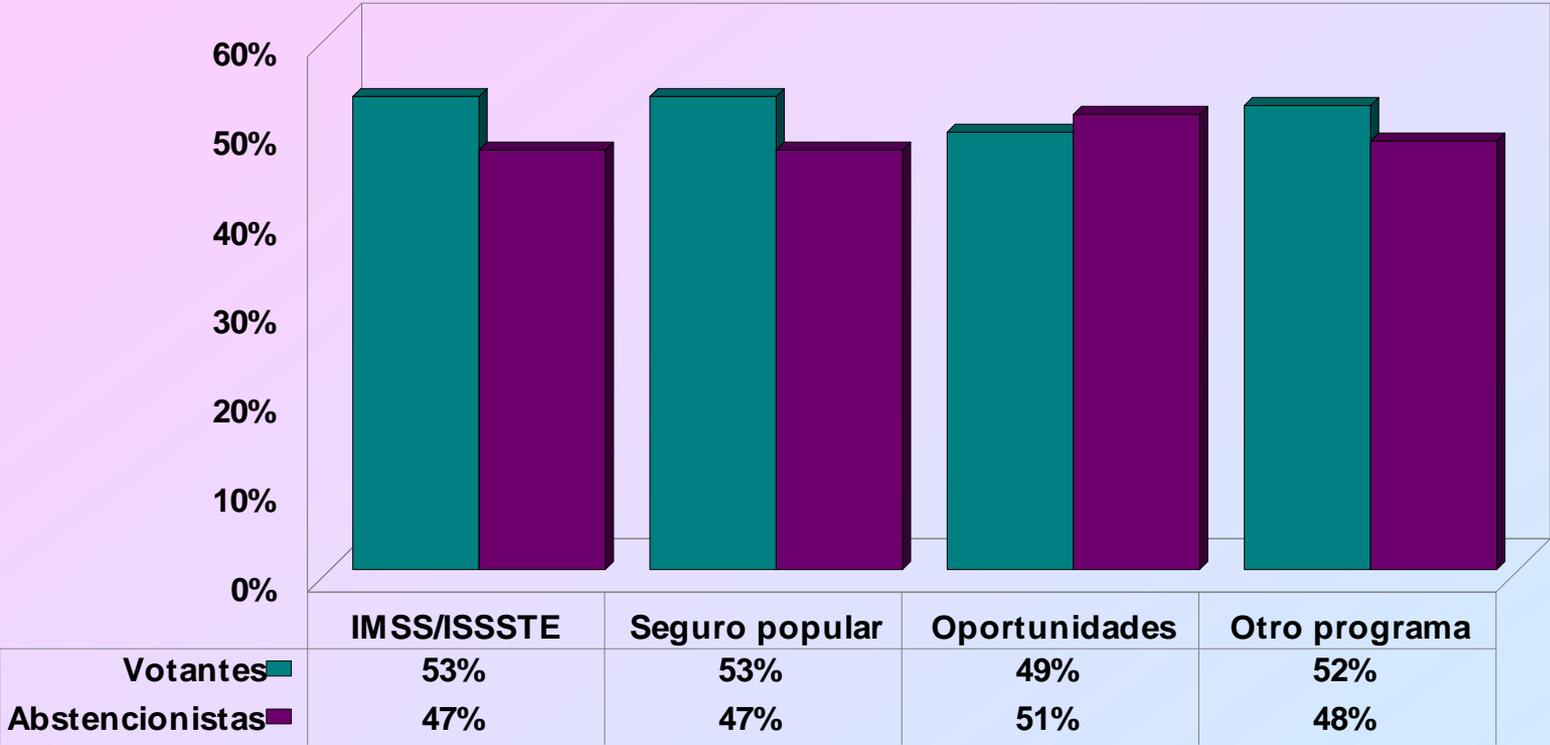
	18 a 24 años	25 a 39 años	40 a 54 años	55 y más años
Votantes	47%	45%	52%	52%
Abstencionistas	53%	55%	48%	48%

Participación en las elecciones federales 2009 según nivel de escolaridad



	Hasta primaria	Media básica	Media superior	Superior
Votantes	49%	48%	44%	56%
Abstencionistas	51%	52%	56%	44%

Participación en las elecciones federales 2009 según beneficiario social

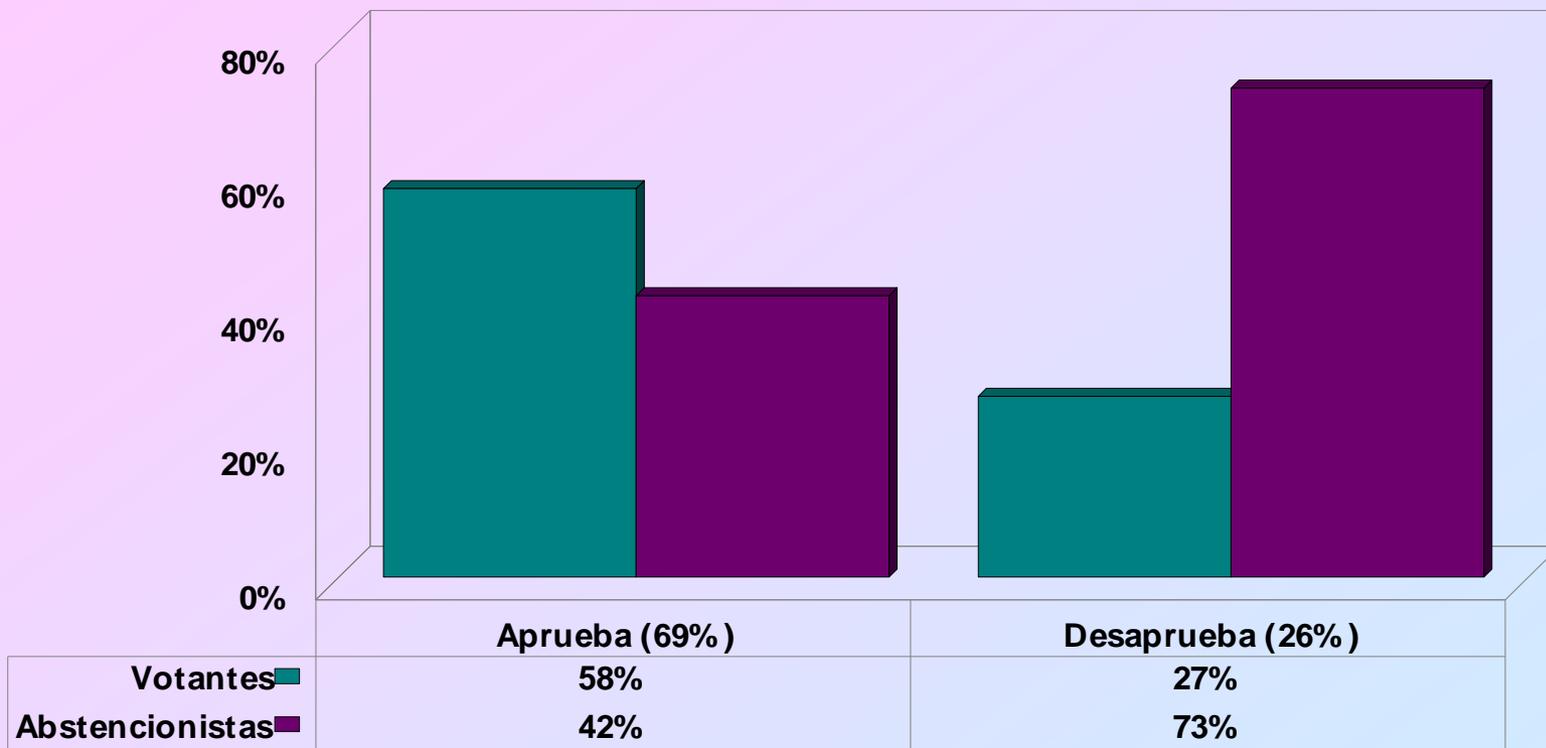


Propiciaron la participación factores como la confianza en las instituciones electorales, partidos y democracia.

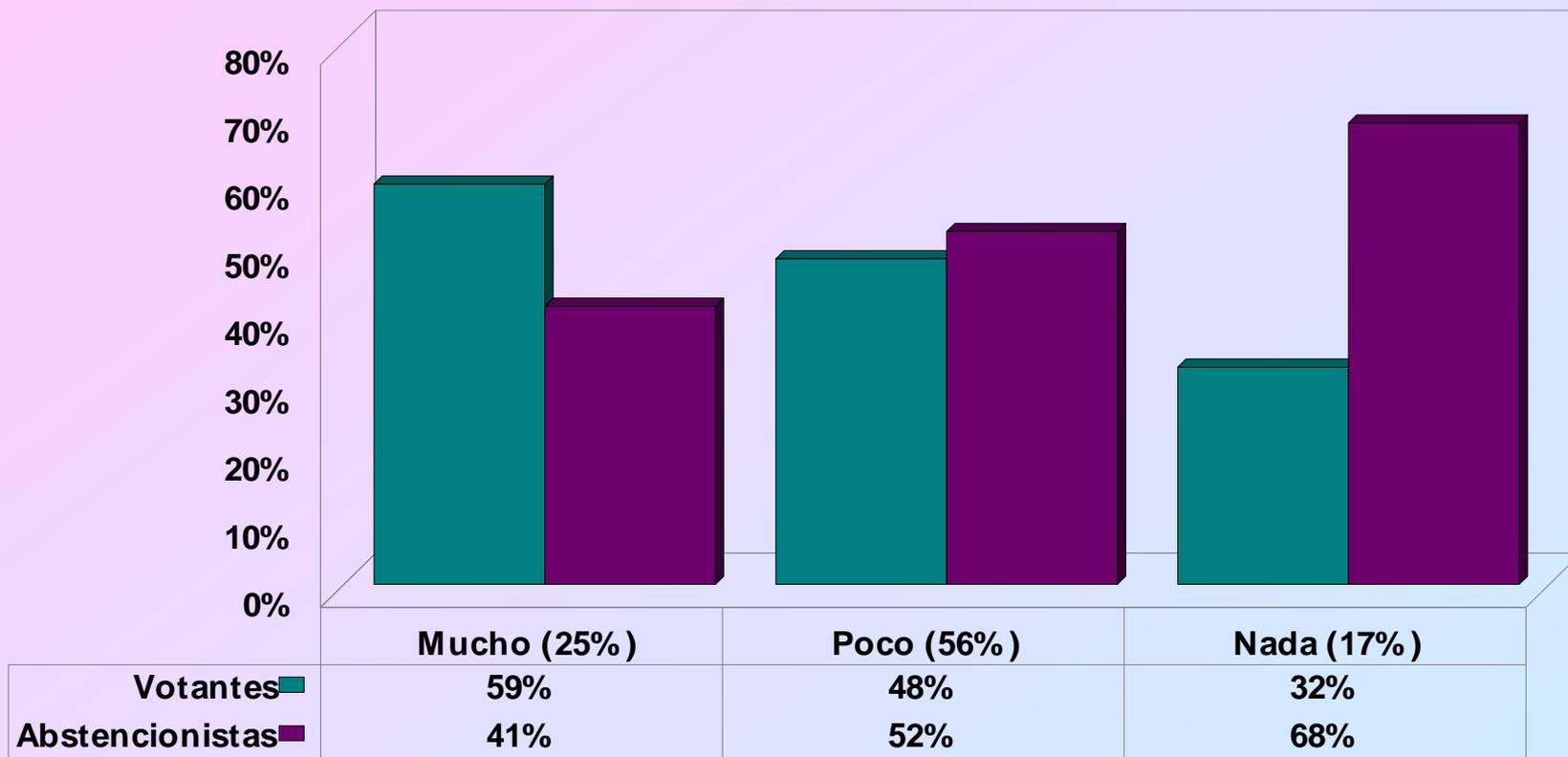
Sentirse afectado por los problemas económicos, la pérdida de empleo o la inseguridad es también acicate para concurrir a sufragar.

Por el contrario, no incidió en la participación ser beneficiario de la seguridad social institucional o de programas sociales, ni haber recibido bienes o dinero a cambio del voto.

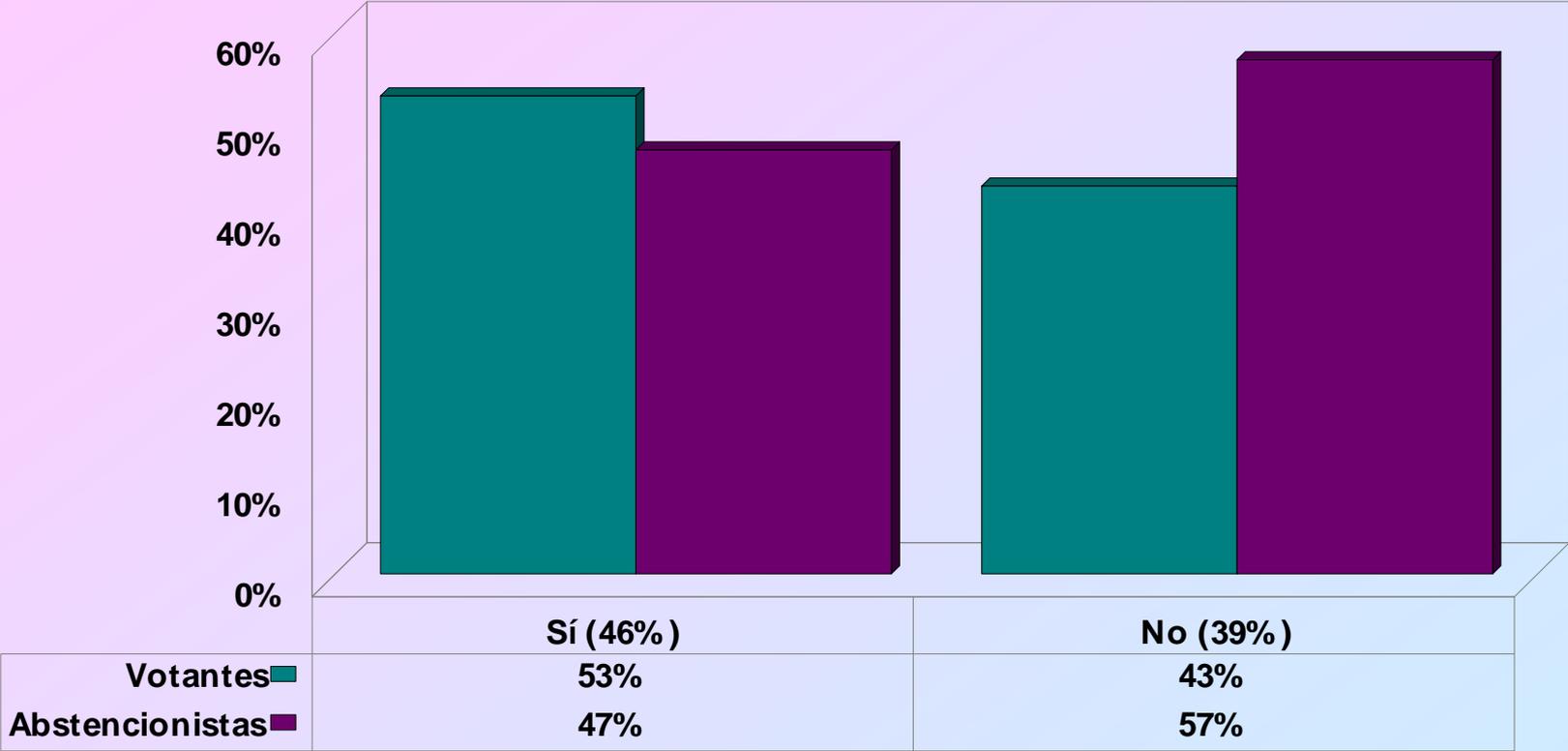
Participación en las elecciones federales 2009 según aprobación de la labor del IFE en las elecciones



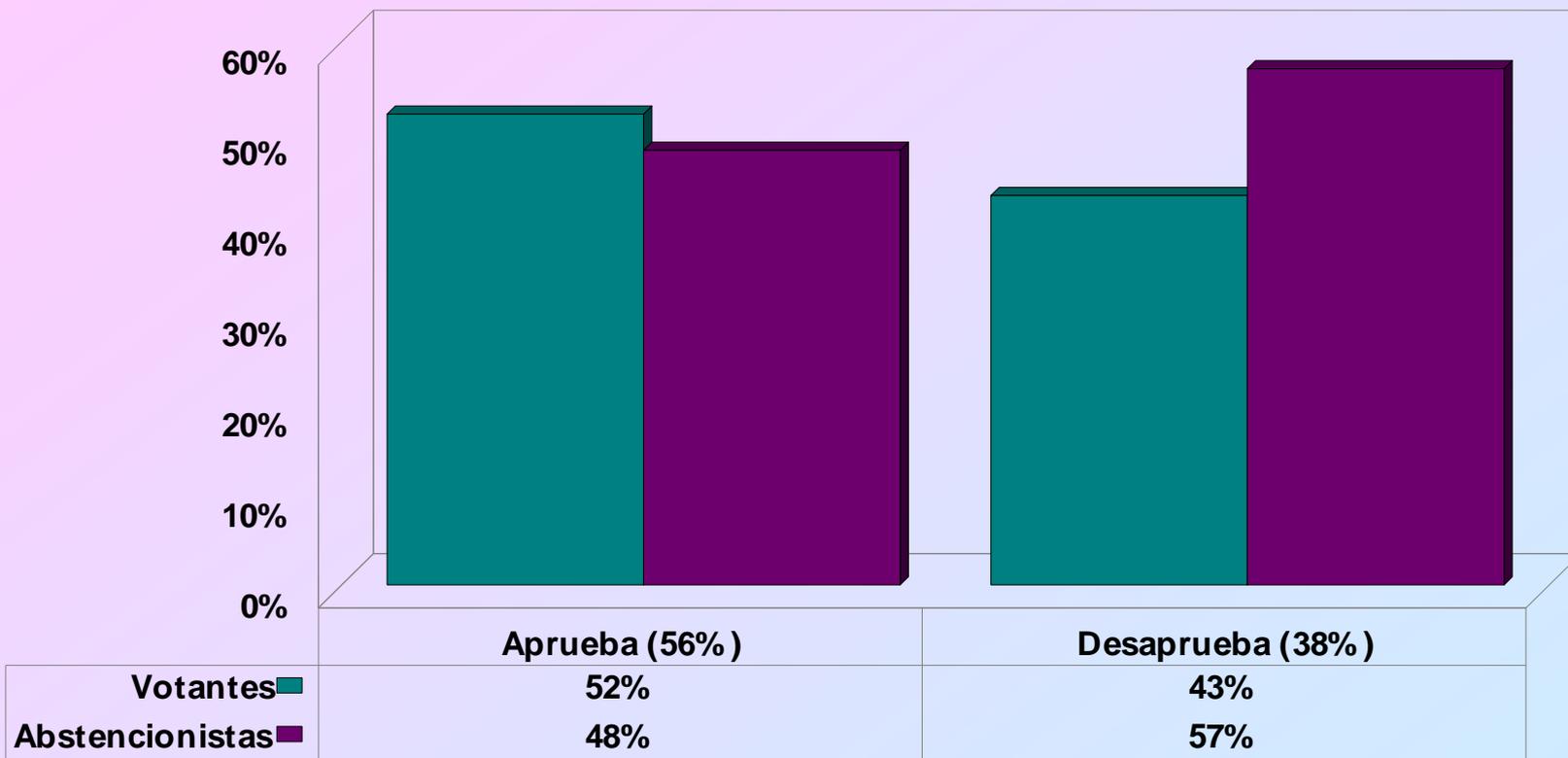
Participación en las elecciones federales 2009 según creencia en que partidos existentes representan realmente los intereses de la sociedad



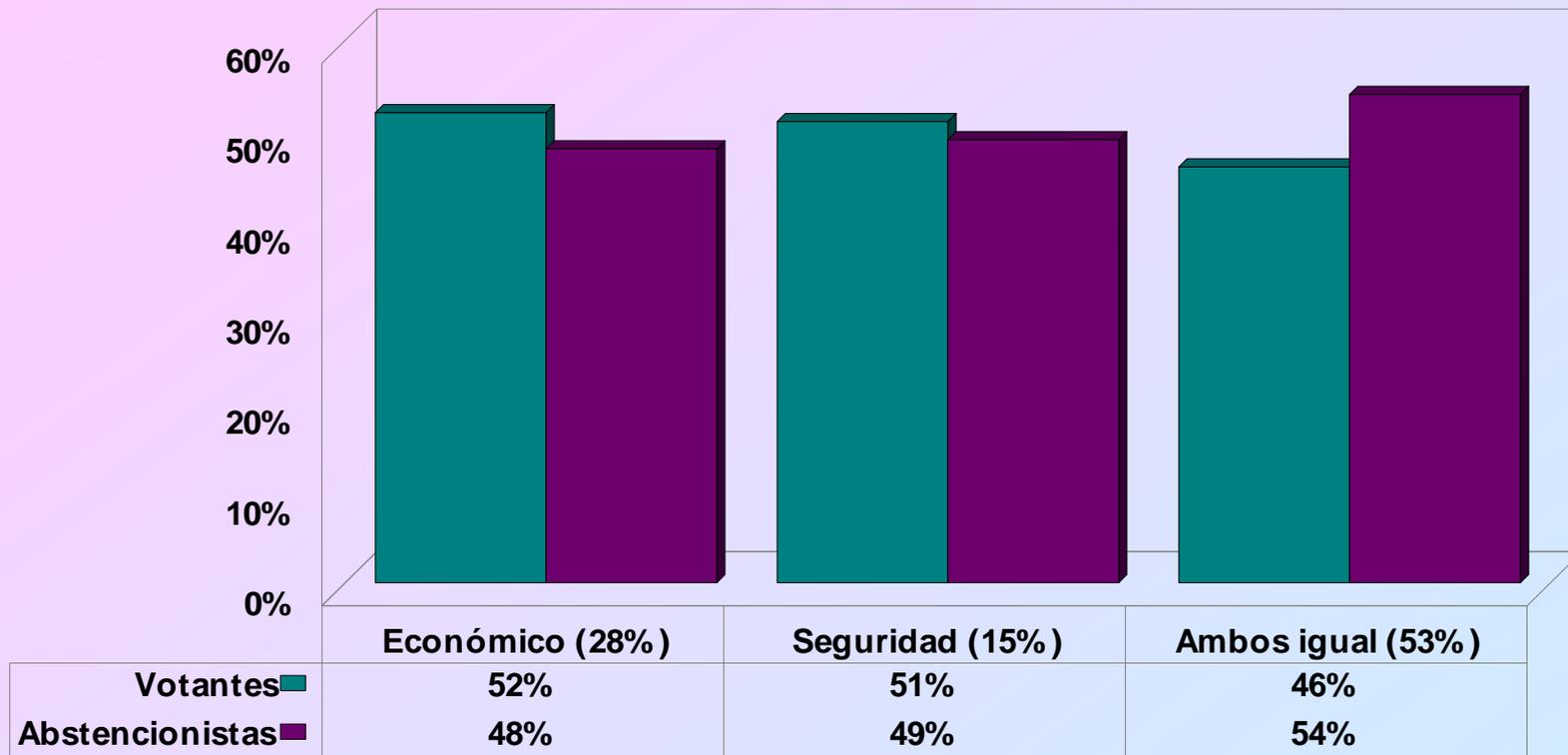
Participación en las elecciones federales 2009 según creencia en q algún partido logrará la mayoría de diputados



Participación en las elecciones federales 2009 según aprobación de labor realizada por el Presidente Calderón



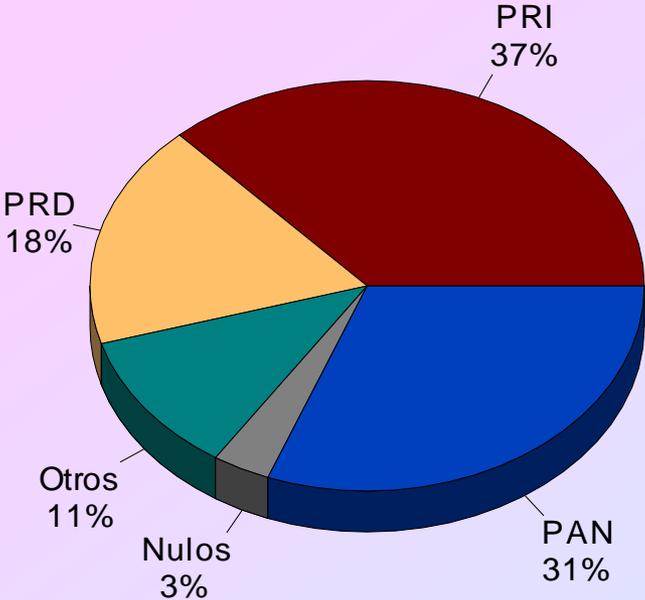
Participación en las elecciones federales 2009 según qué problema cree que le afecta más: el económico o la seguridad



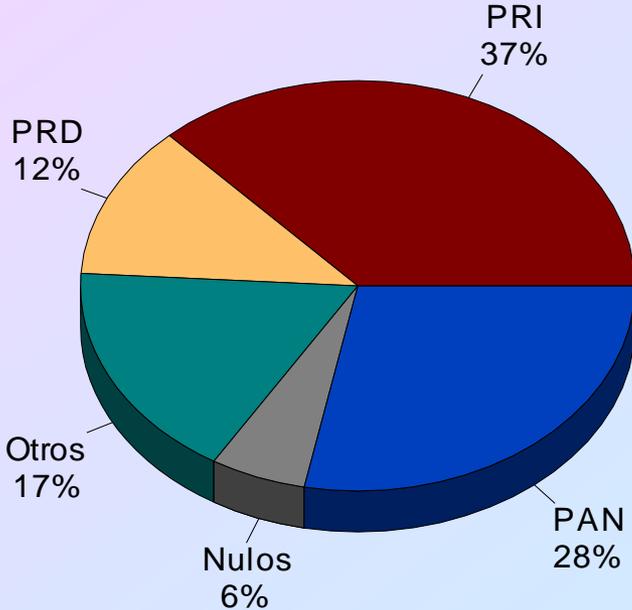
El resultado más relevante de estas elecciones es un cambio cualitativo en la composición de la Cámara de Diputados, al alcanzar la coalición PRI-PVEM la mayoría absoluta de los escaños.

Este cambio en la composición del órgano de gobierno refleja variaciones en el reparto entre fuerzas mayores y menores, más que un crecimiento neto del primer lugar.

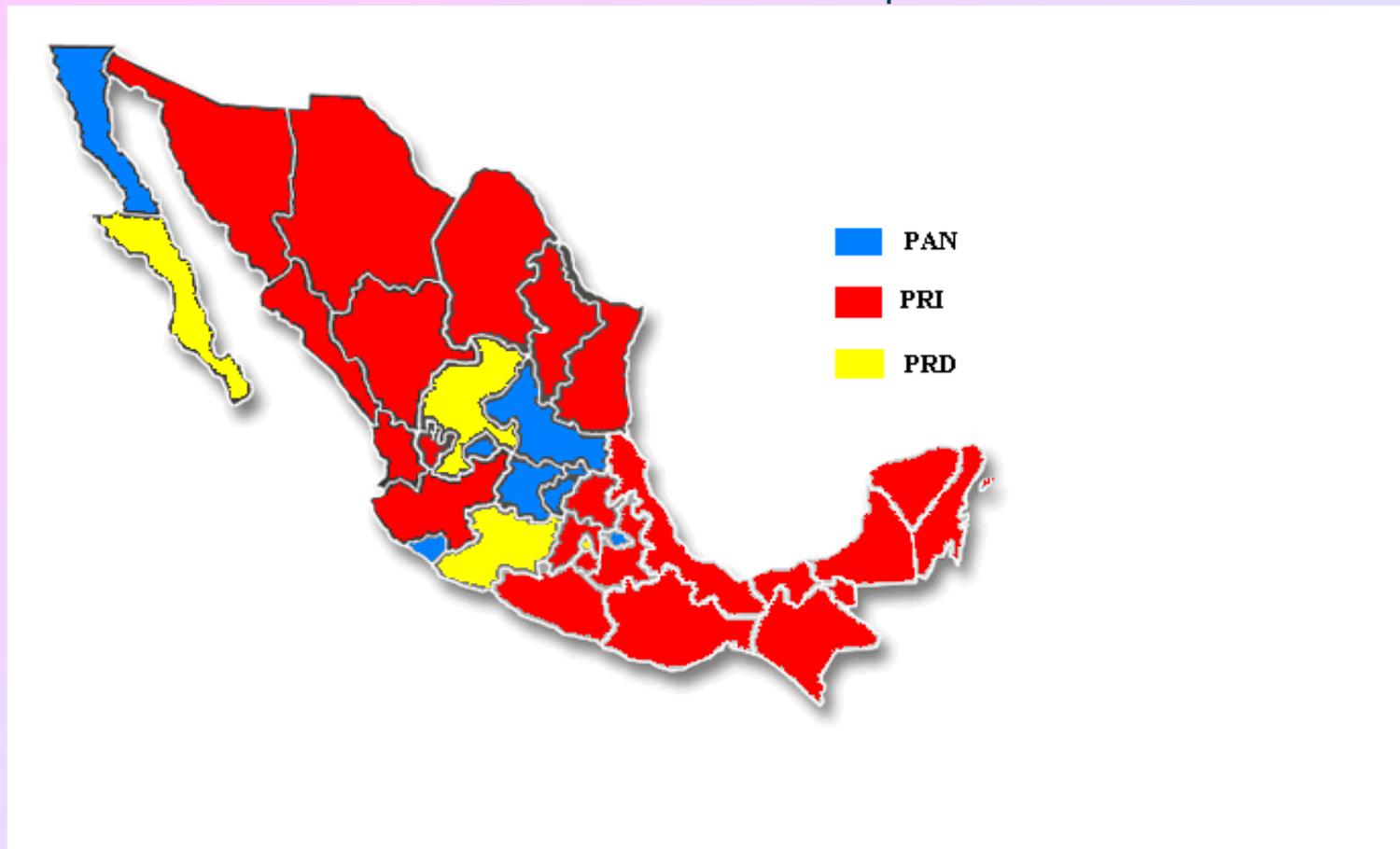
Distribución de la votación en las elecciones federales de 2003



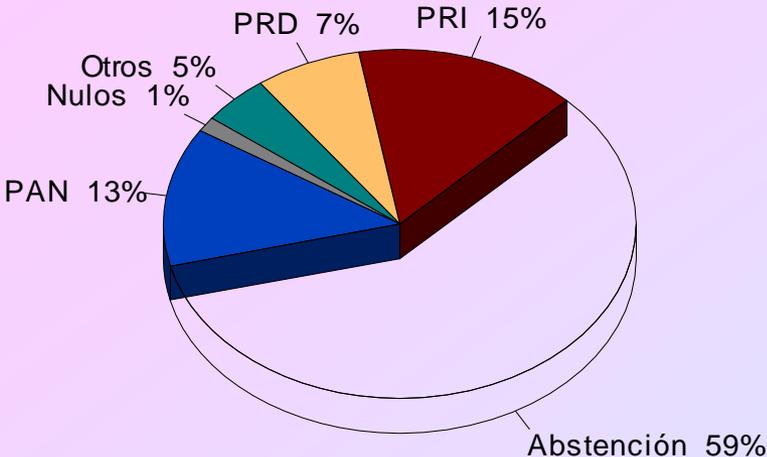
Distribución de la votación en las elecciones federales de 2009



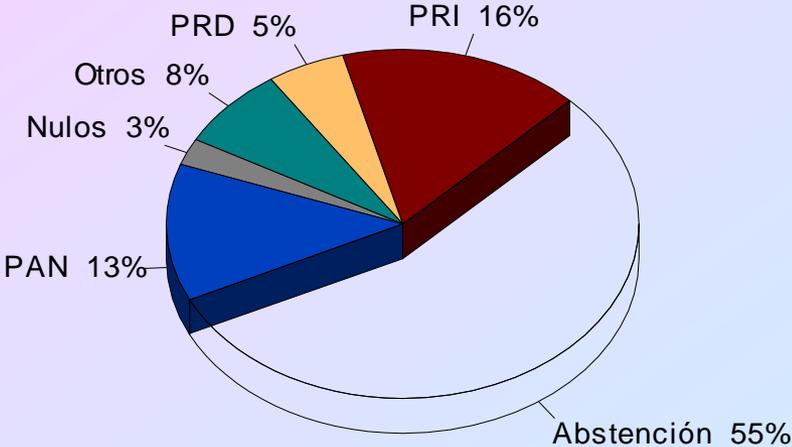
Primera fuerza en las elecciones federales 2009 por entidad federativa



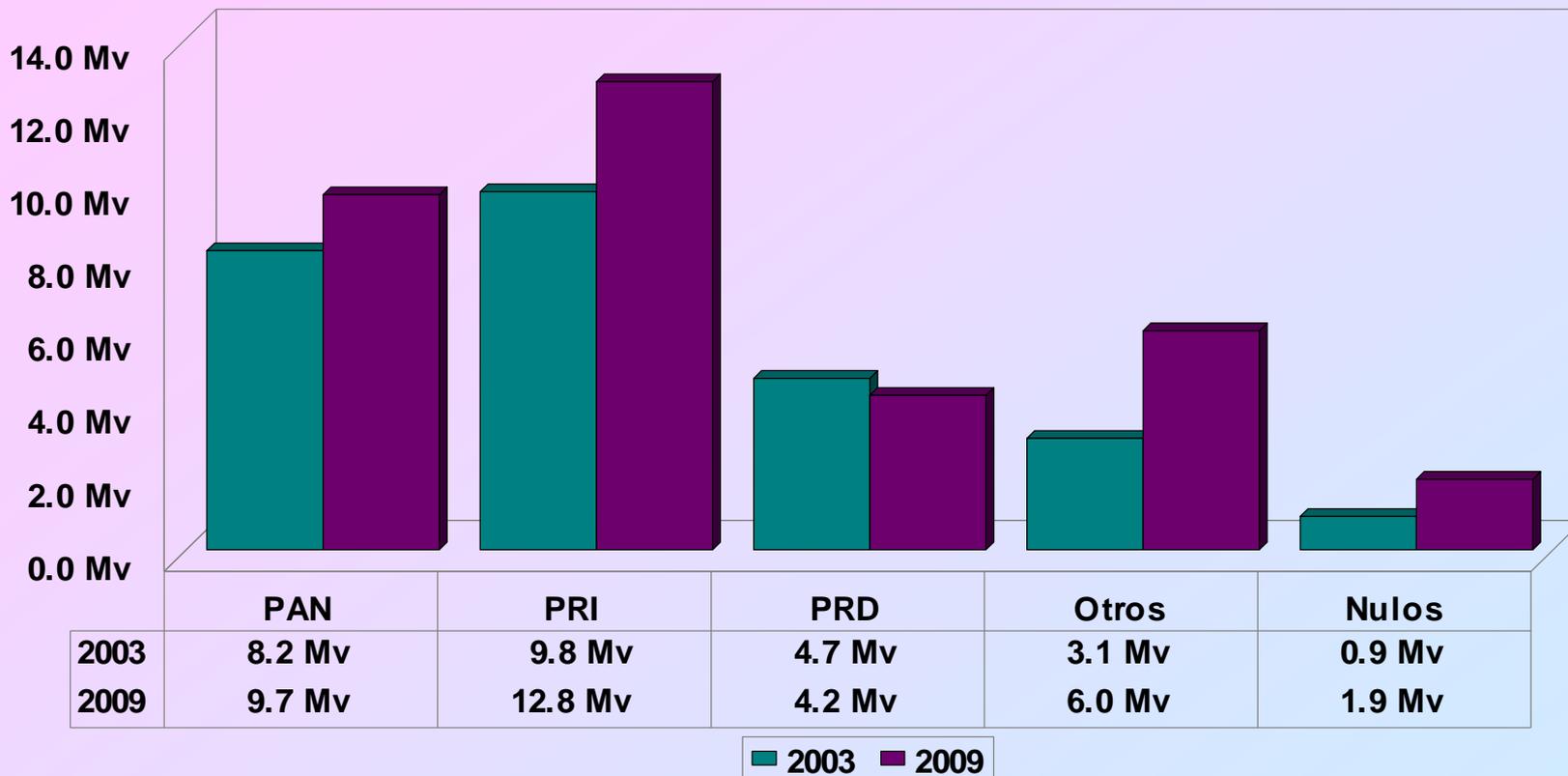
Opción electoral de los ciudadanos en las elecciones federales de 2003



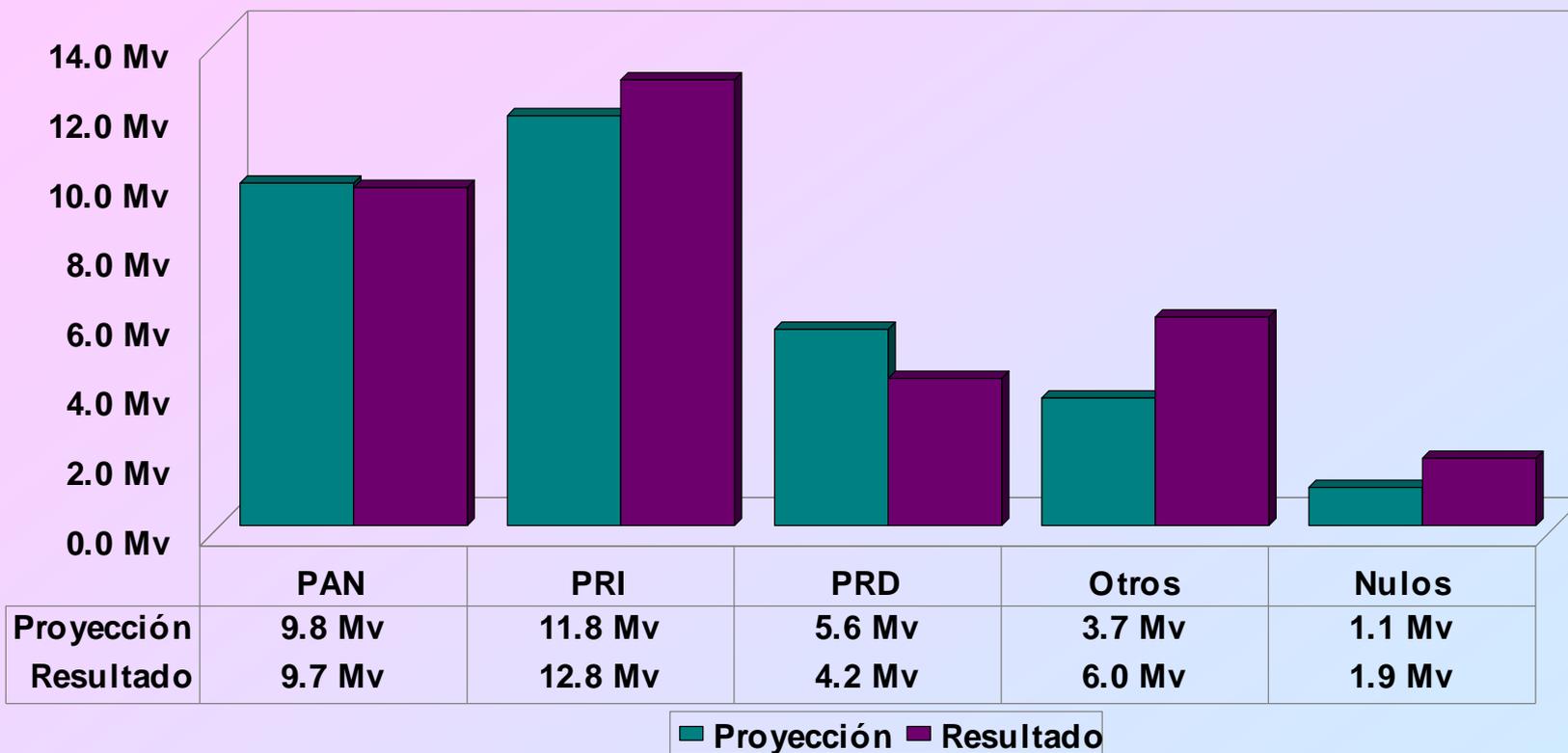
Opción electoral de los ciudadanos en las elecciones federales de 2009



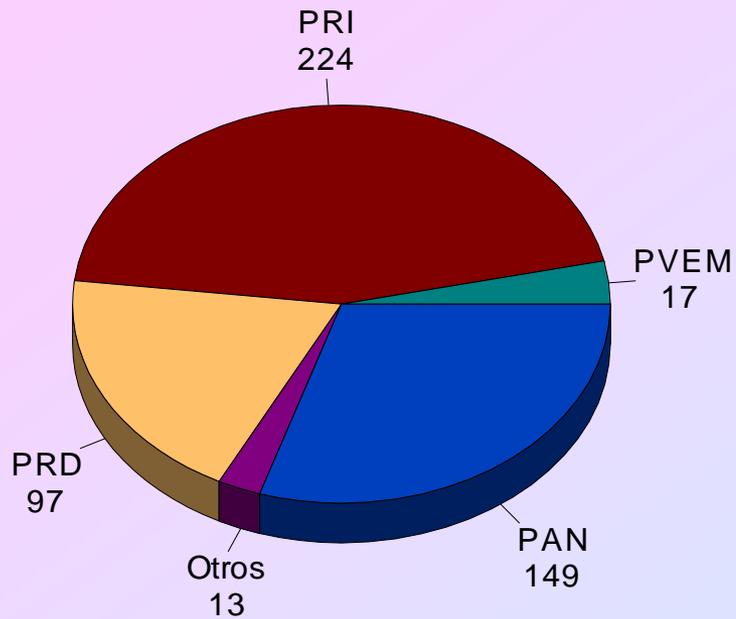
Votación absoluta por opción en las elecciones federales 2003 y 2009



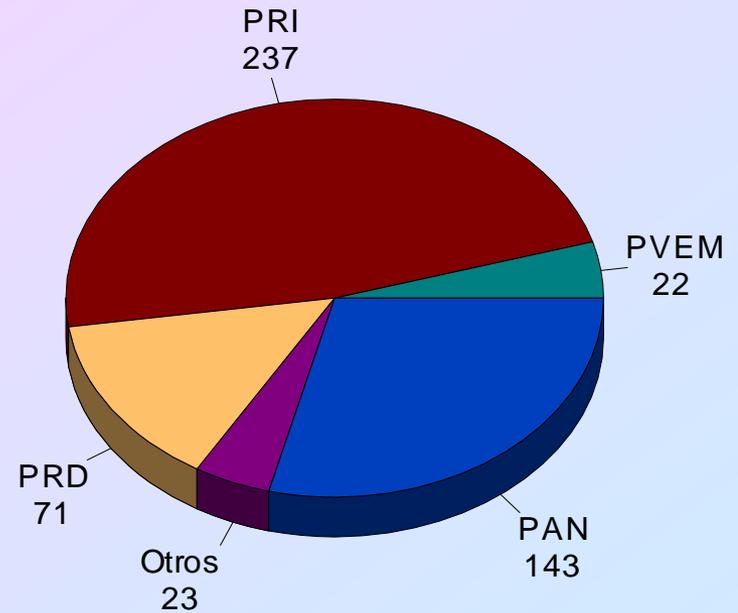
Proyección de la votación 2003 por crecimiento del padrón y votación absoluta en las elecciones federales 2009



Distribución de curules tras las elecciones federales de 2003



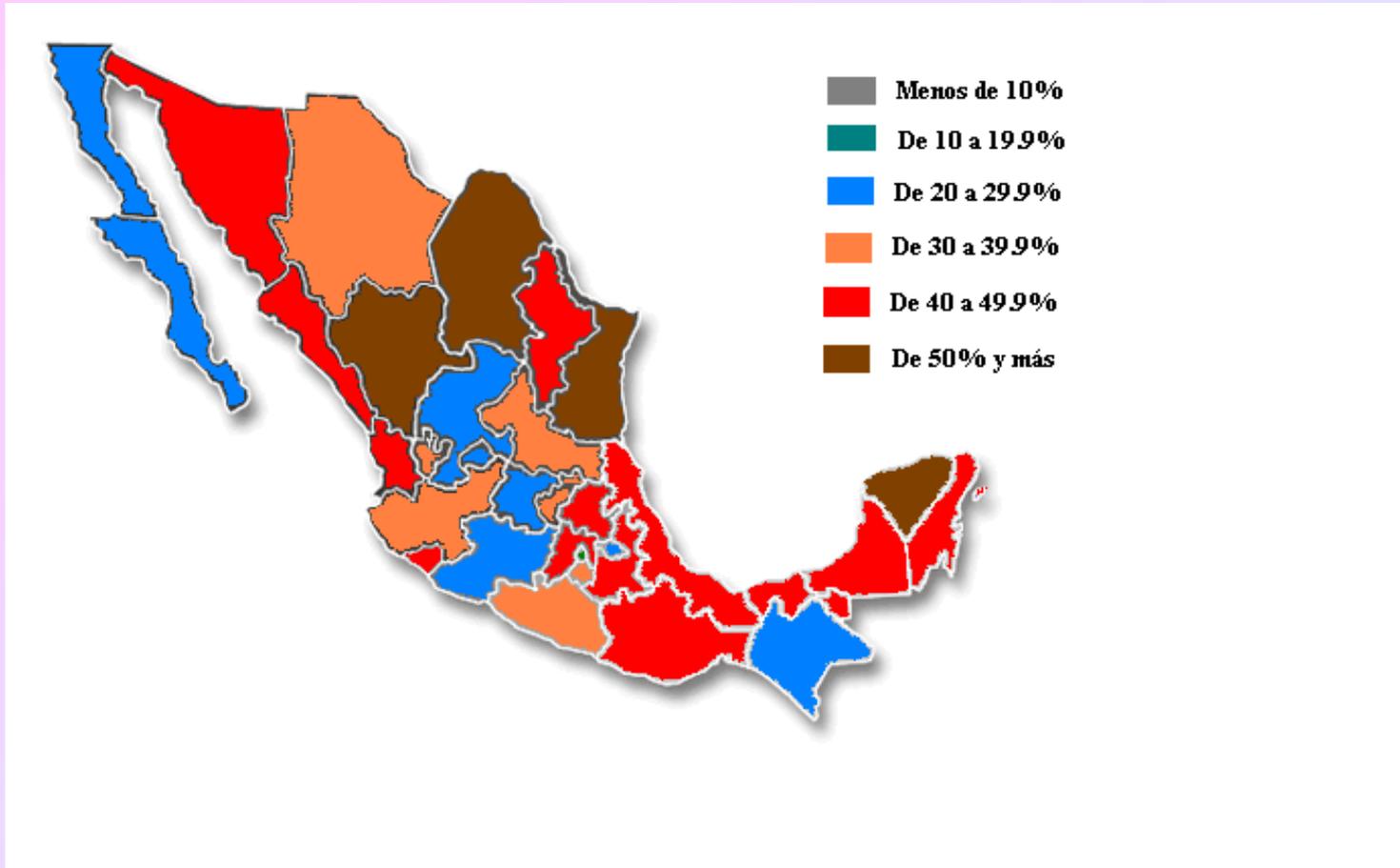
Distribución de curules tras las elecciones federales de 2009



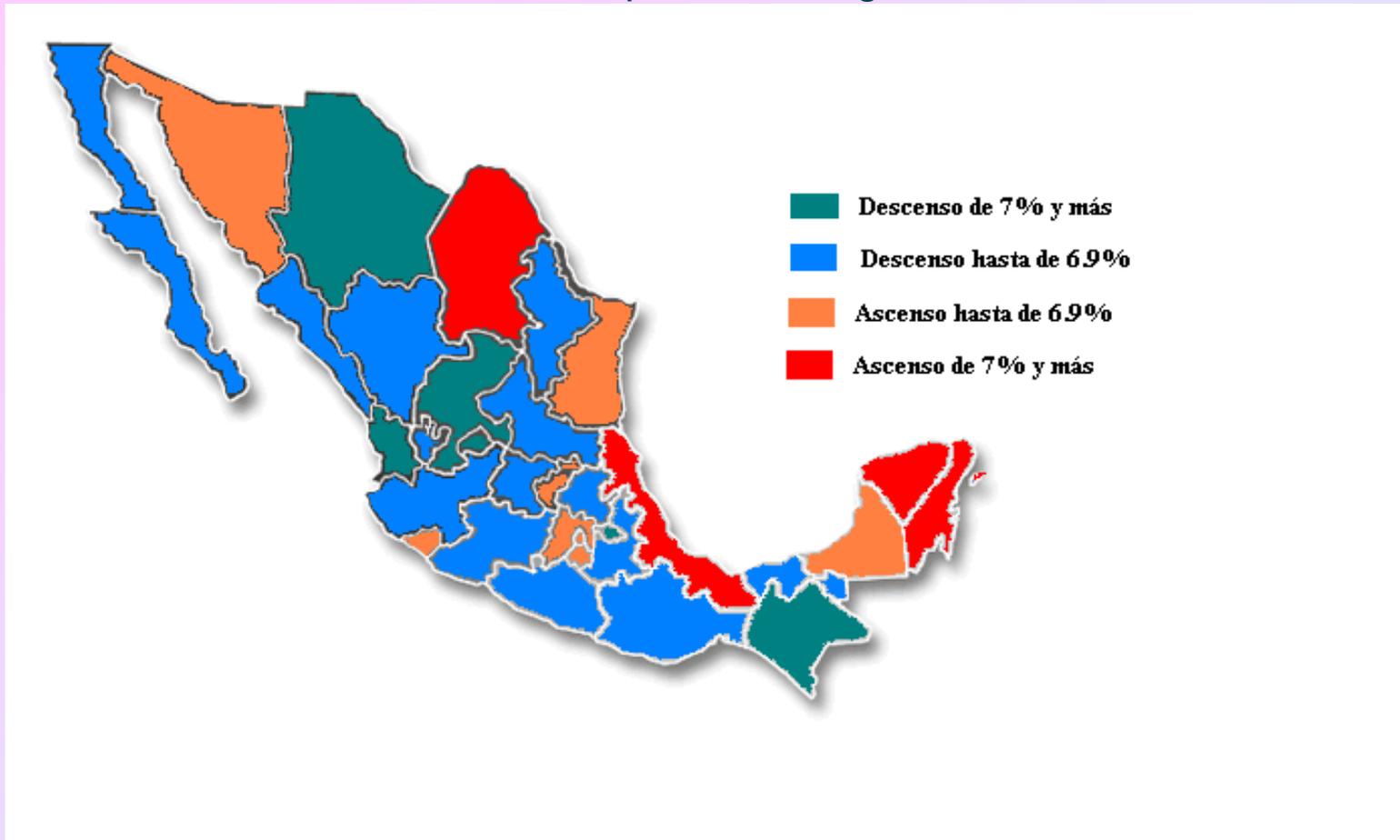
El PRI mantuvo su participación en los votos igual que hace seis años. El logro de la mayoría absoluta deriva del reparto de votos por las restantes fuerzas políticas, al aumentar la votación de su aliado, el PVEM, y descender la proporción a favor de la segunda y tercera fuerzas.

Y si bien su votación absoluta eleva su caudal en tres millones de sufragios, un millón serían los adicionales al crecimiento natural del padrón, provenientes sobre todo del Estado de México, donde elevó sensiblemente su nivel de respaldo.

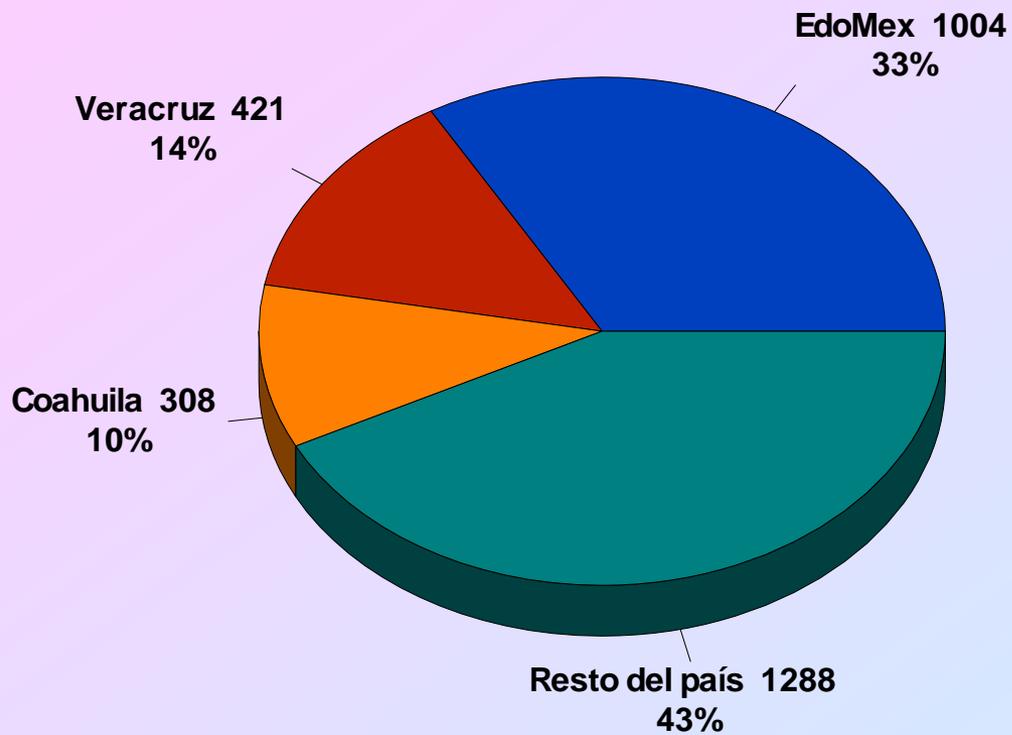
Votación relativa por el PRI según entidad federativa



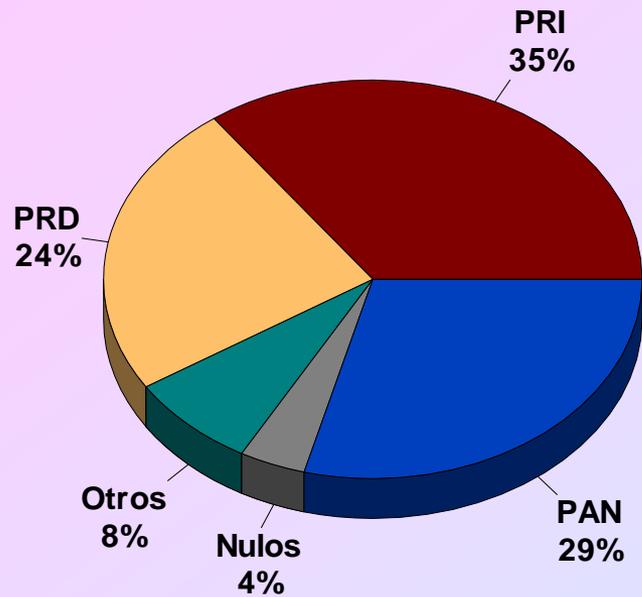
Cambio sexenal de la votación por el PRI según entidad federativa



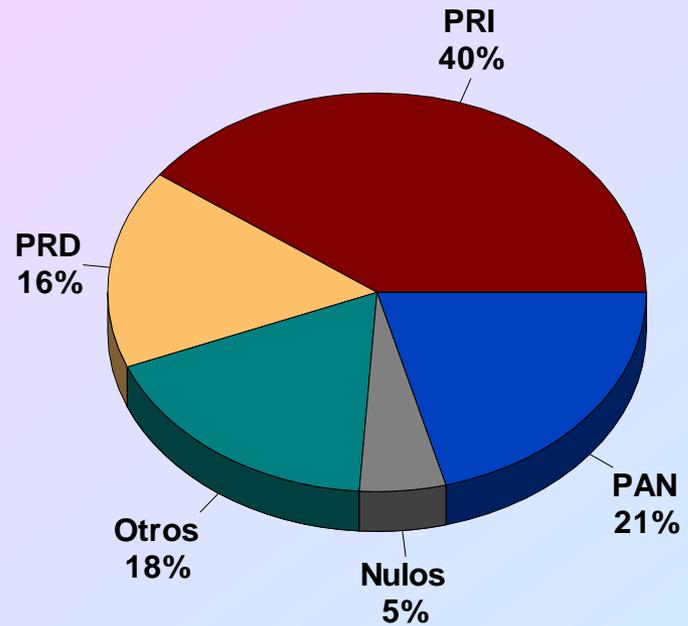
Entidades donde aumentó votación el PRI (miles de votos)



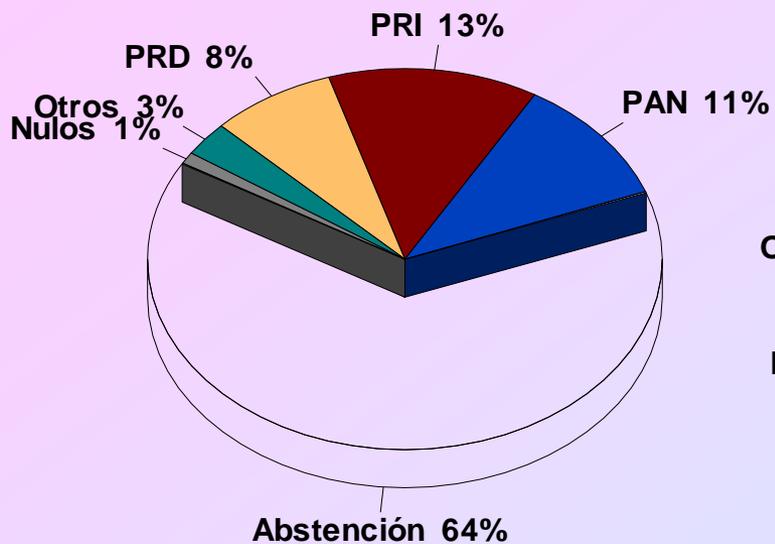
Distribución de la votación en el Estado de México (2003)



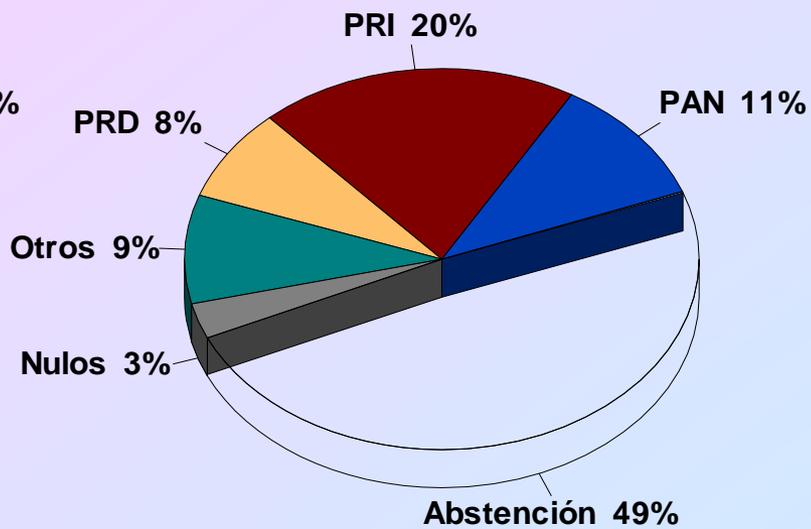
Distribución de la votación en el Estado de México (2009)



Distribución de los electores en el Estado de México (2003)



Distribución de los electores en el Estado de México (2009)

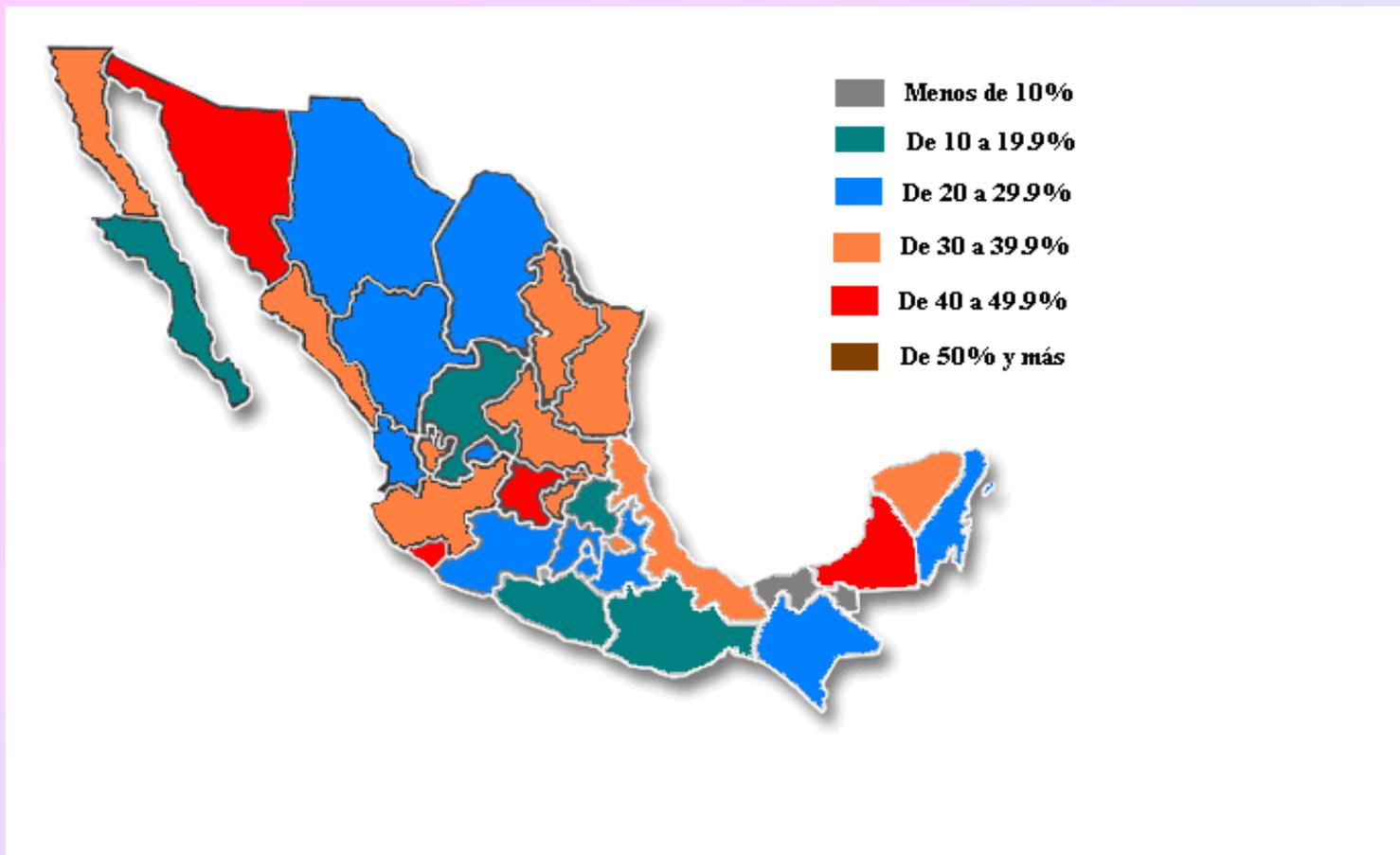


Acción Nacional ve descender tres puntos su votación relativa en elecciones intermedias, aunque consigue un volumen de votos equivalente al logrado seis años antes, ajustado por el crecimiento del electorado.

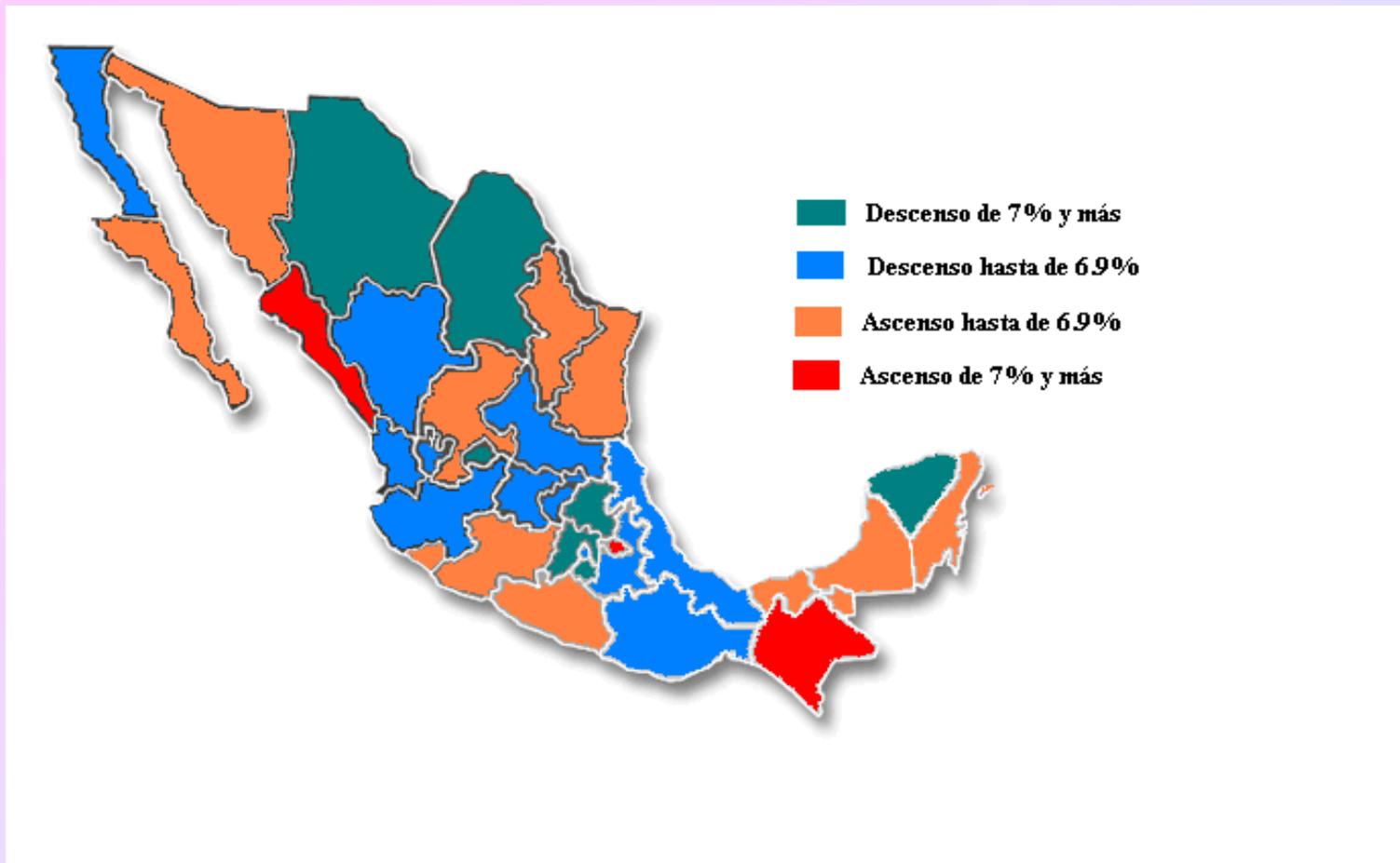
Empero, al igual que en el caso del PRI –cuya votación sumada a su aliado histórico ha variado apenas en una banda de tres puntos-, la oscilación de la participación de Acción Nacional en la votación en elecciones intermedias es estrecha, siendo la diferencia entre extremos de cinco puntos porcentuales.

Este resultado es leído como una derrota histórica para el PAN, más por haberse dado en conjunción con notables pérdidas en comicios locales (dos gubernaturas, contra una ganada; múltiples municipios, algunos previamente ganados por este partido en diversas ocasiones) . Sin embargo, también podría leerse como un éxito frente a las condiciones coyunturales que enfrenta el país, si se considera el declive del crecimiento del producto interno y su relación histórica con descensos en la votación del partido gobernante.

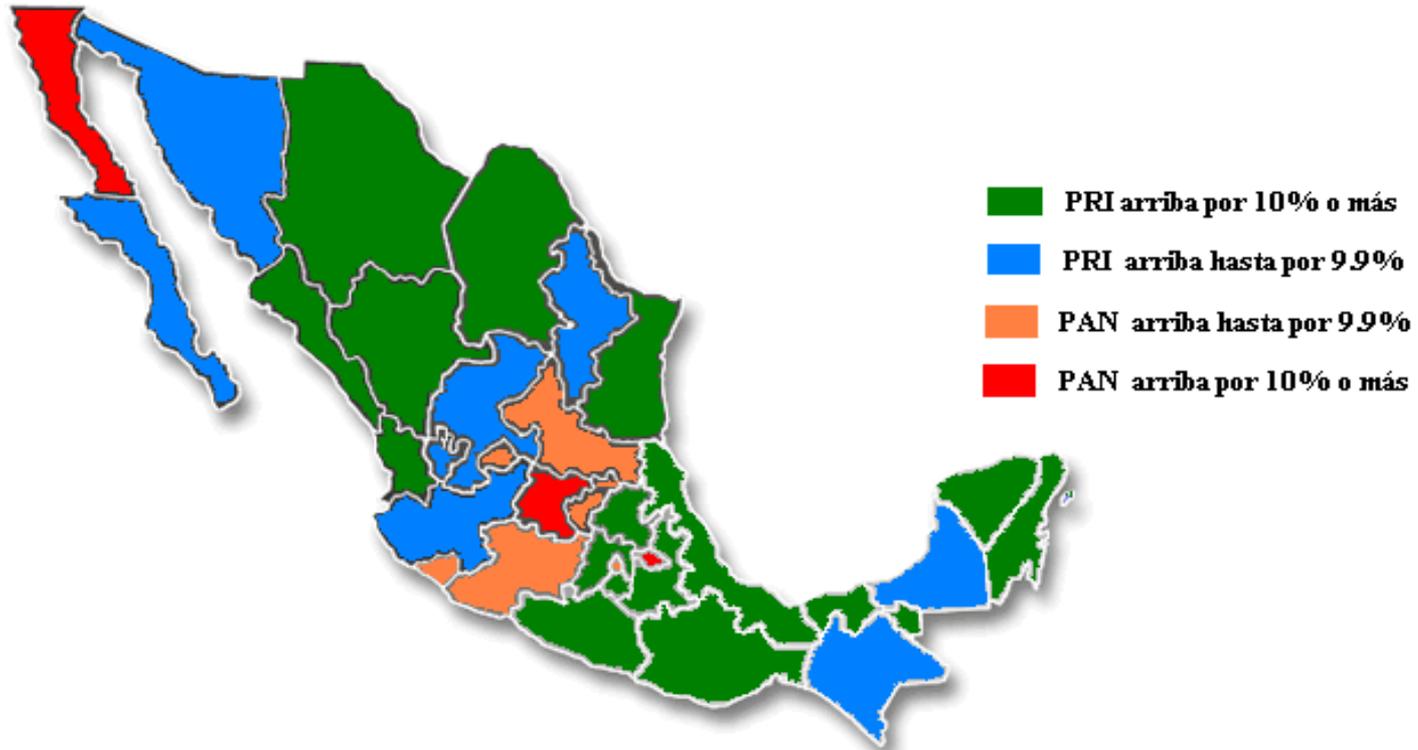
Votación relativa por el PAN según entidad federativa



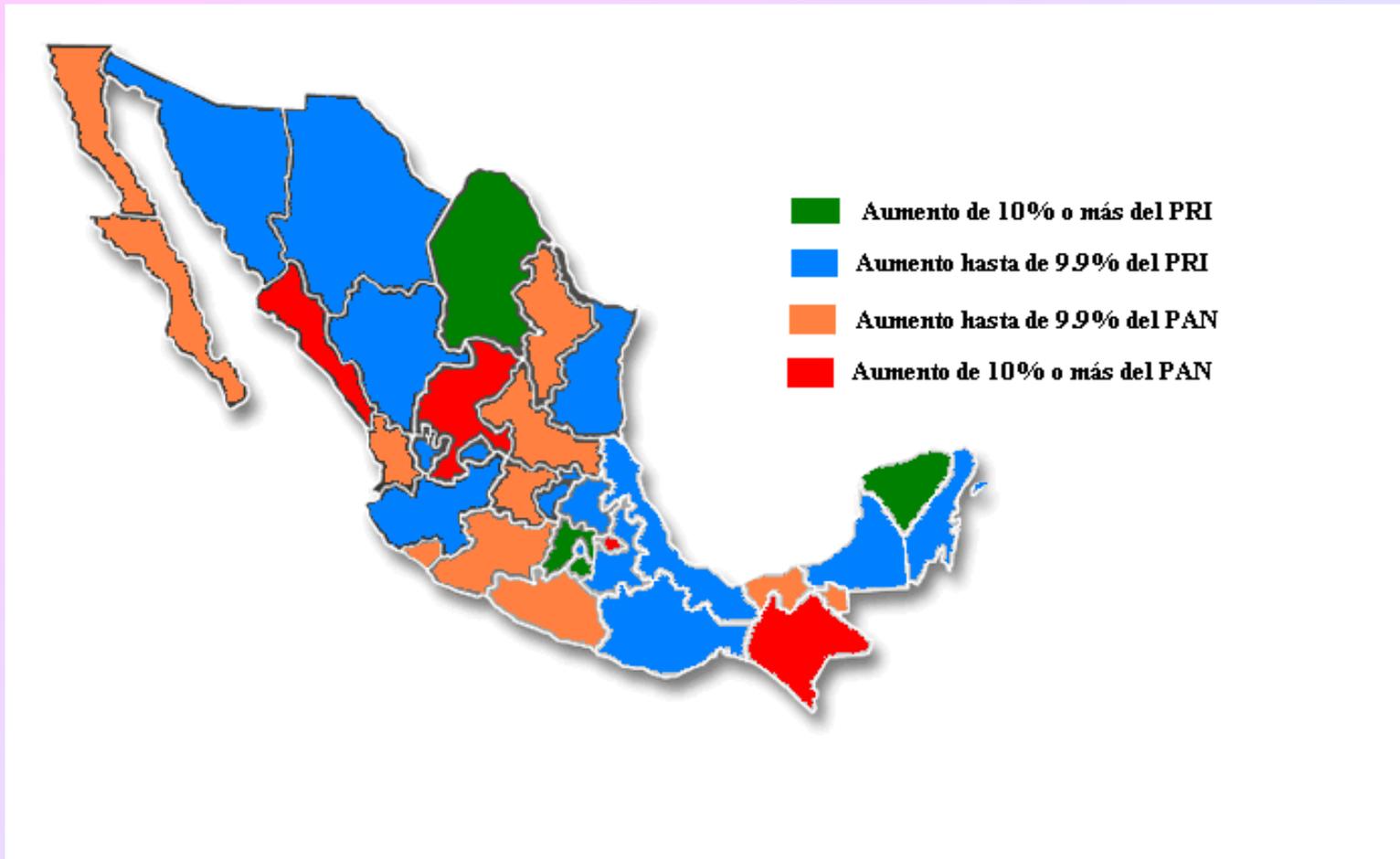
Cambio sexenal de la votación por el PAN según entidad federativa



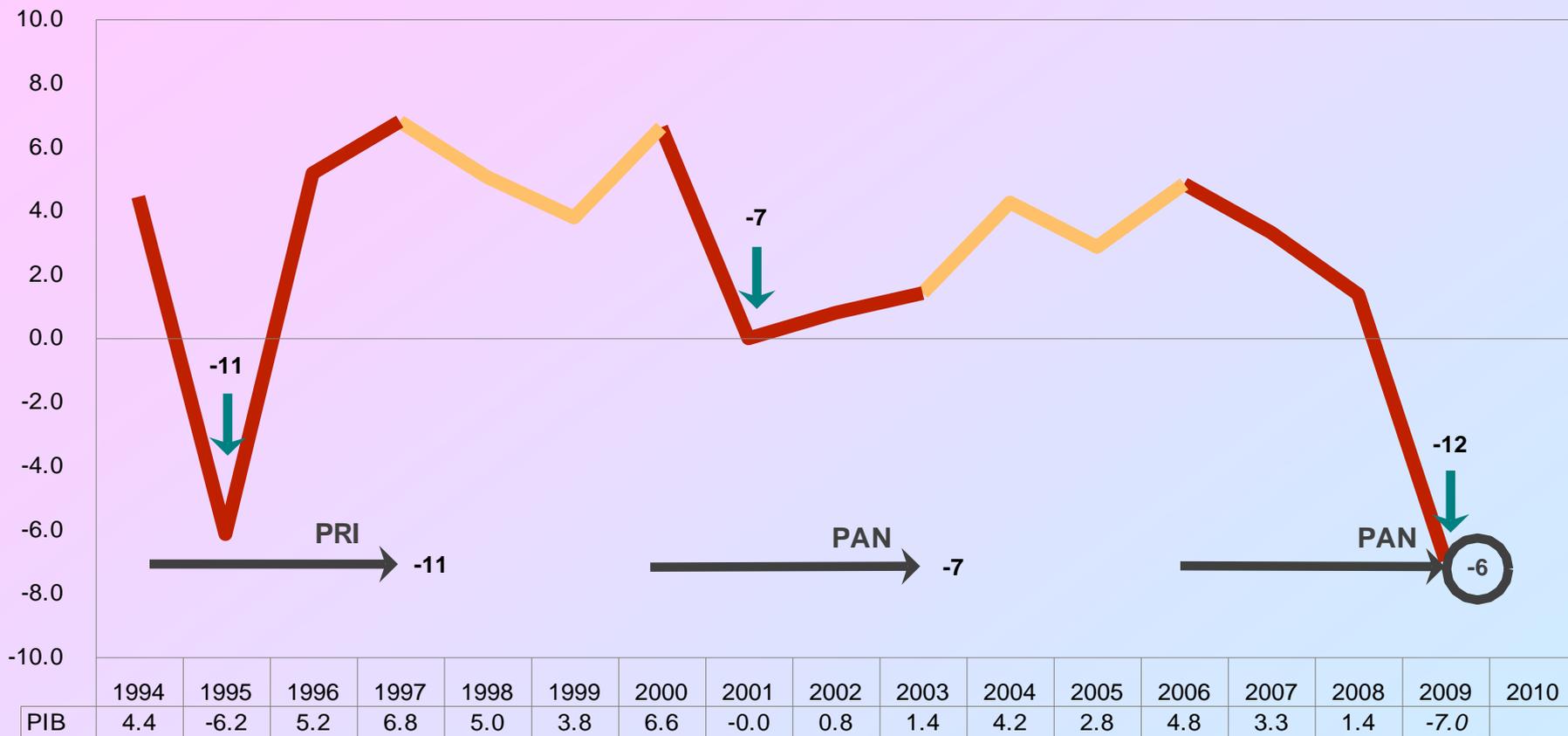
Relación PAN vs. PRI en las elecciones federales por entidad federativa



Cambio relativo del PAN con el PRI por entidad federativa

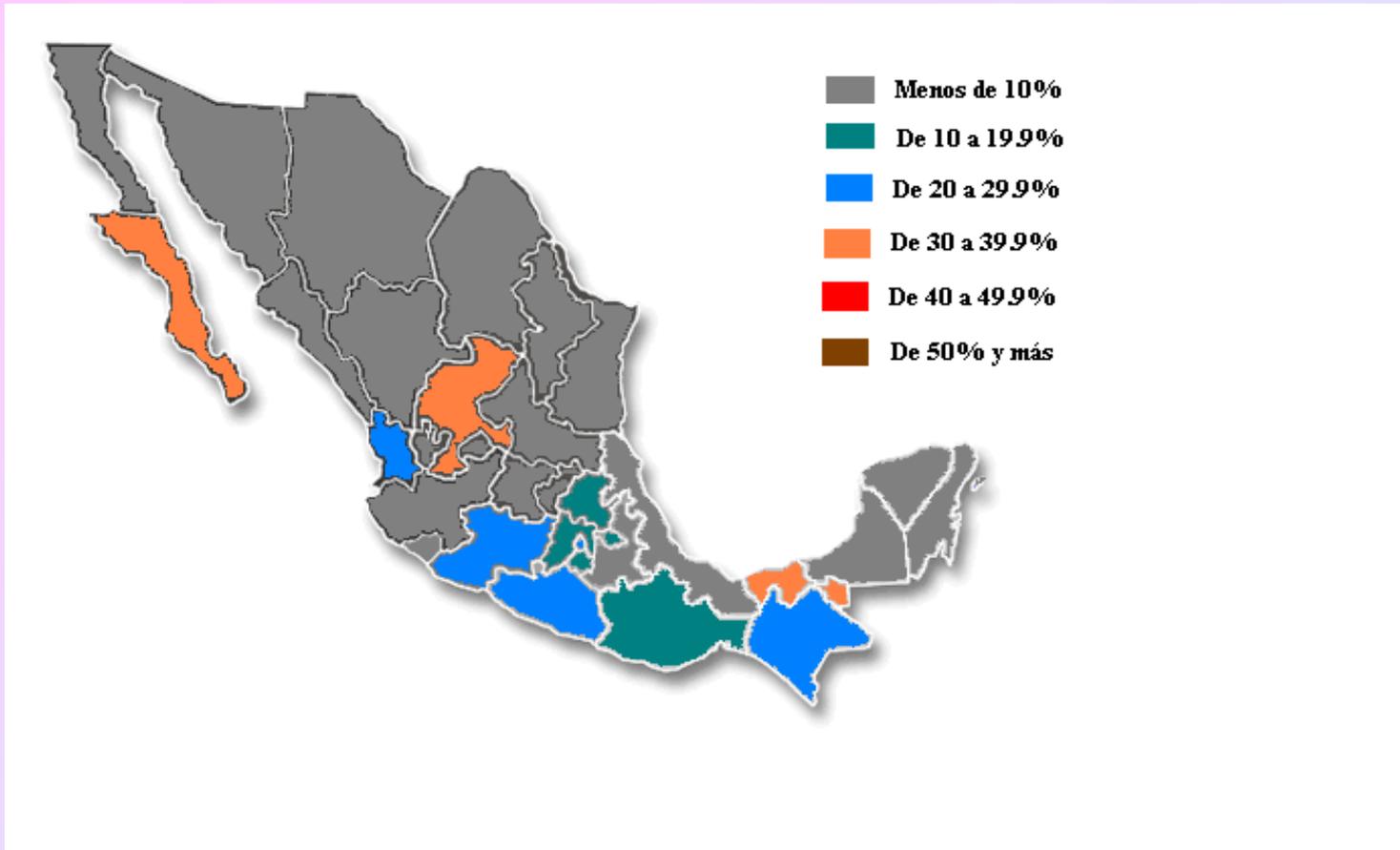


Máximo descenso trianual en el crecimiento del producto interno bruto y descenso relativo del partido gobernante en elecciones intermedias

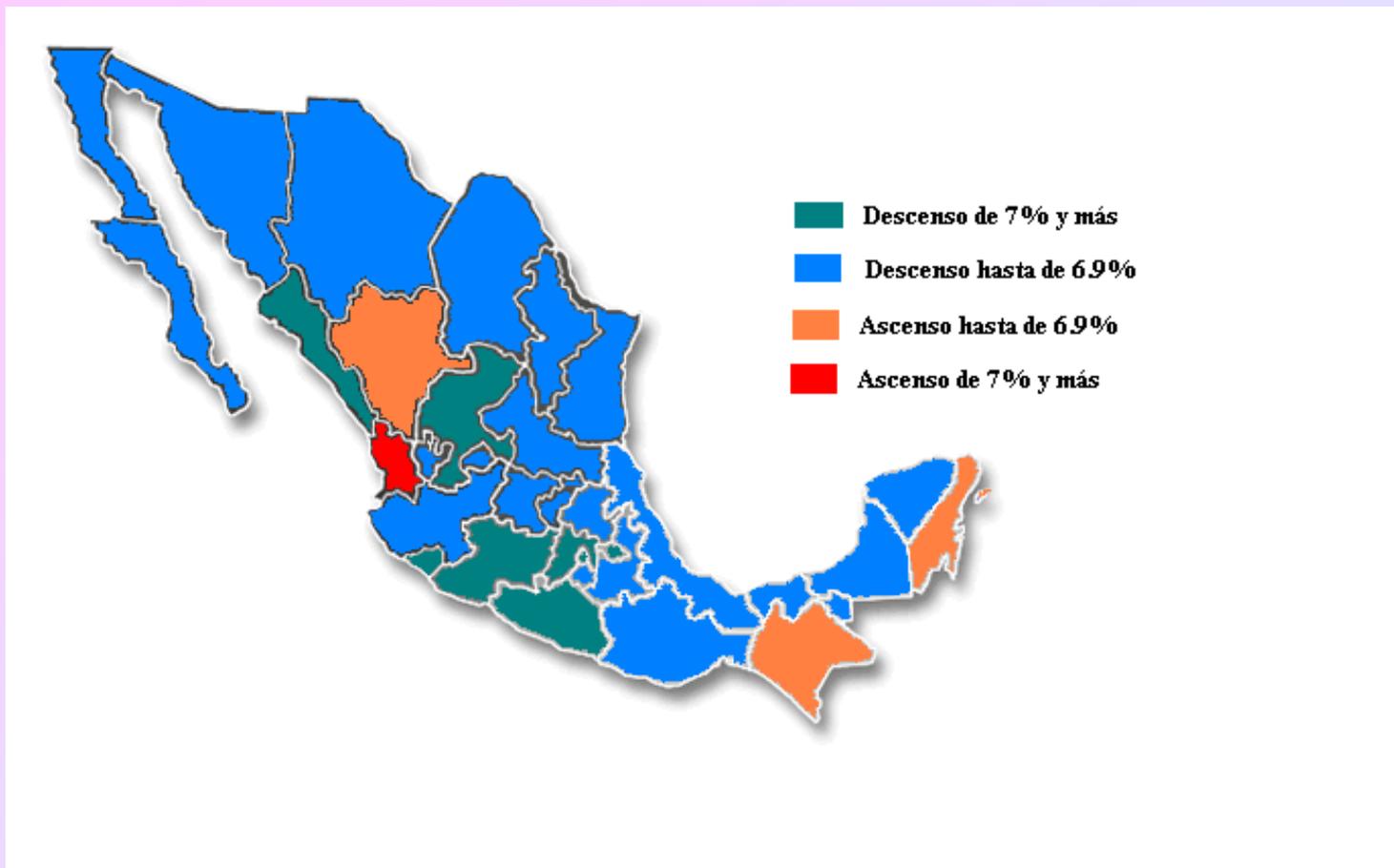


Otro es el caso del PRD, que desciende en más de cinco puntos su votación, disminuyendo el número absoluto de votos logrado respecto a lo obtenido seis años atrás, lo que le significaría la pérdida de una cuarta parte de los votantes que hubiera tenido de mantener un crecimiento acorde con el del volumen de electores. Esta caída se registra en el Distrito Federal, donde pierde más de medio millón de votos, mientras en el resto del país su saldo neto sería un aumento en votación. Este partido continúa así una tendencia declinante en elecciones intermedias desde su pico, logrado hace doce años.

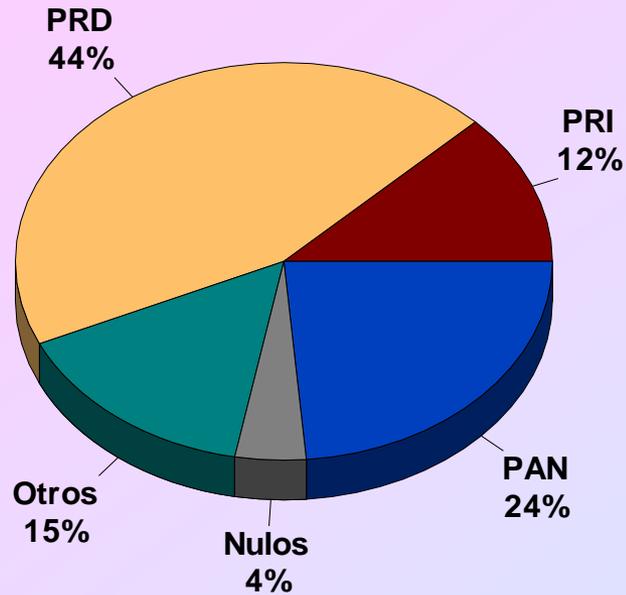
Votación relativa por el PRD según entidad federativa



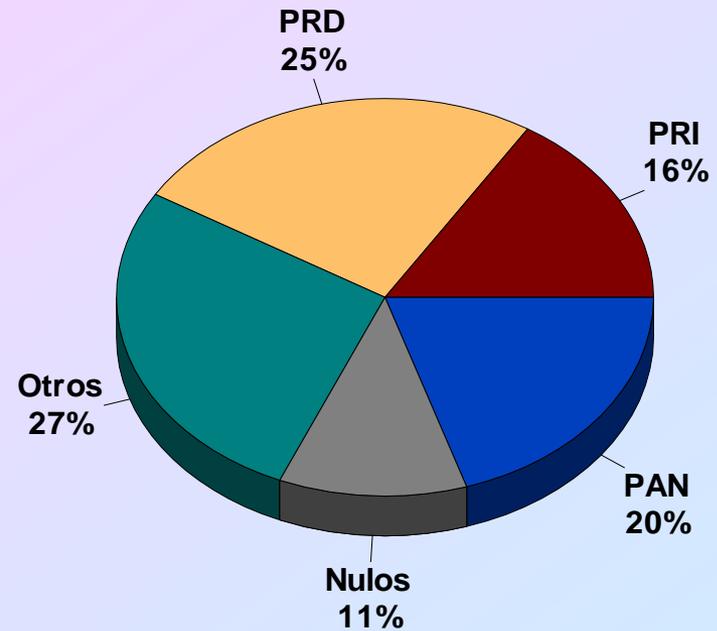
Cambio sexenal de la votación por el PRD según entidad federativa



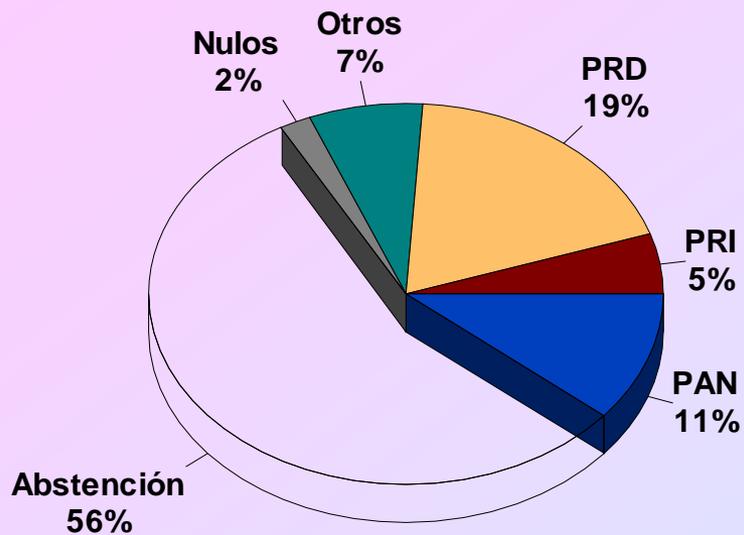
Distribución de la votación en el Distrito Federal (2003)



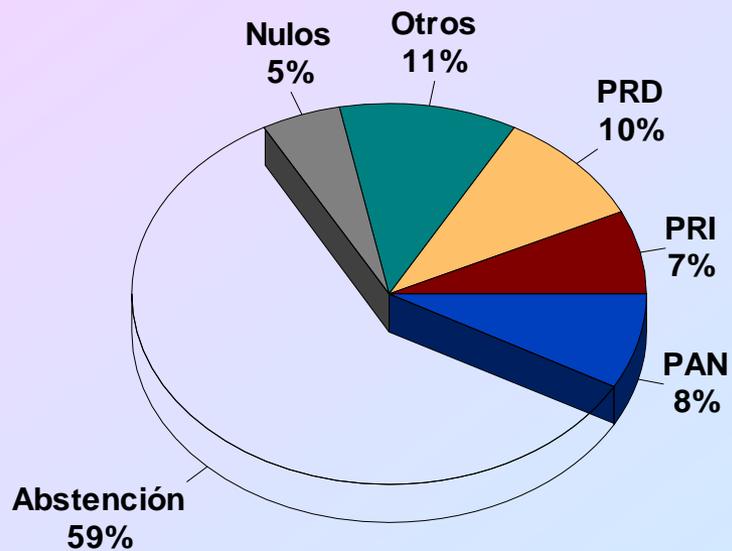
Distribución de la votación en el Distrito Federal (2009)



Distribución de los electores en el Distrito Federal (2003)



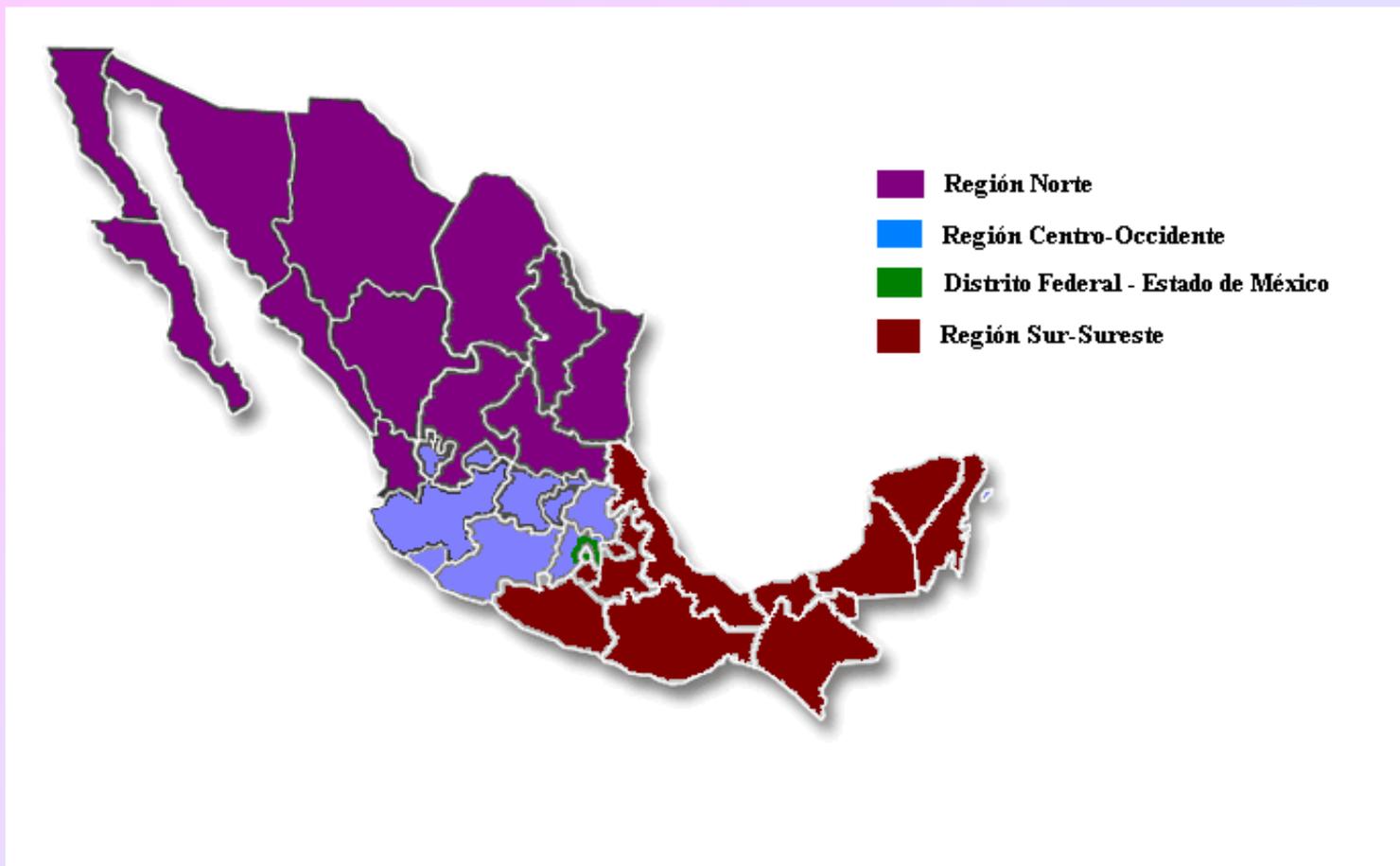
Distribución de los electores en el Distrito Federal (2009)



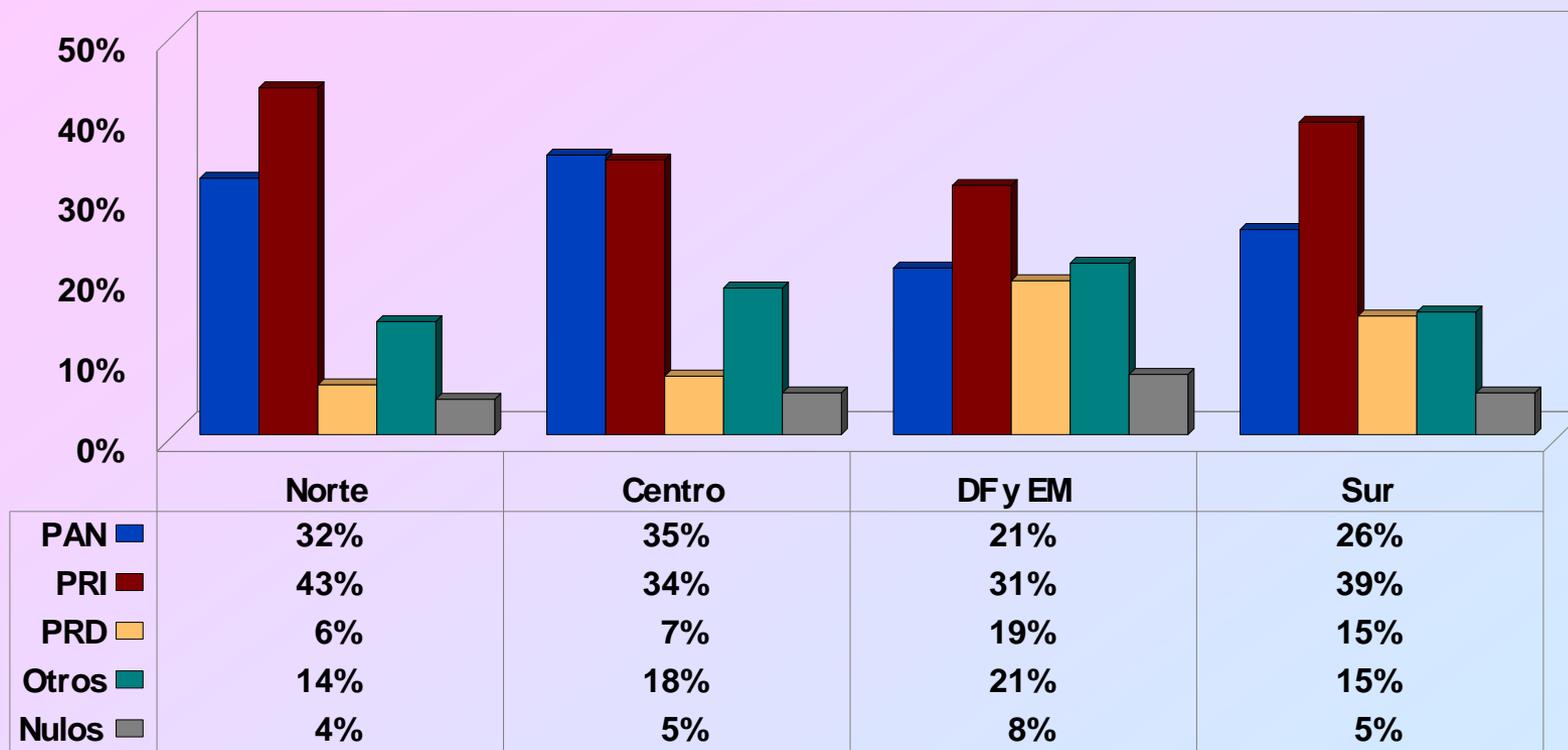
Es en el centro del país y en las entidades en que hubo comicios locales simultáneos donde se dieron mayores cambios en las preferencias de los votantes en los últimos seis años. El PRD cae más en los estados que gobierna, mientras que el PRI supo sacar ventaja de su condición de partido gobernante.

El avance del PRI se concentró así en siete entidades específicas, dándose por primera vez el fenómeno de que el voto priista por entidad sea más heterogéneo que el panista. En un grupo de 19 entidades, lo característico fue un aumento del peso de partidos menores, manteniéndose la relación entre las principales fuerzas electorales.

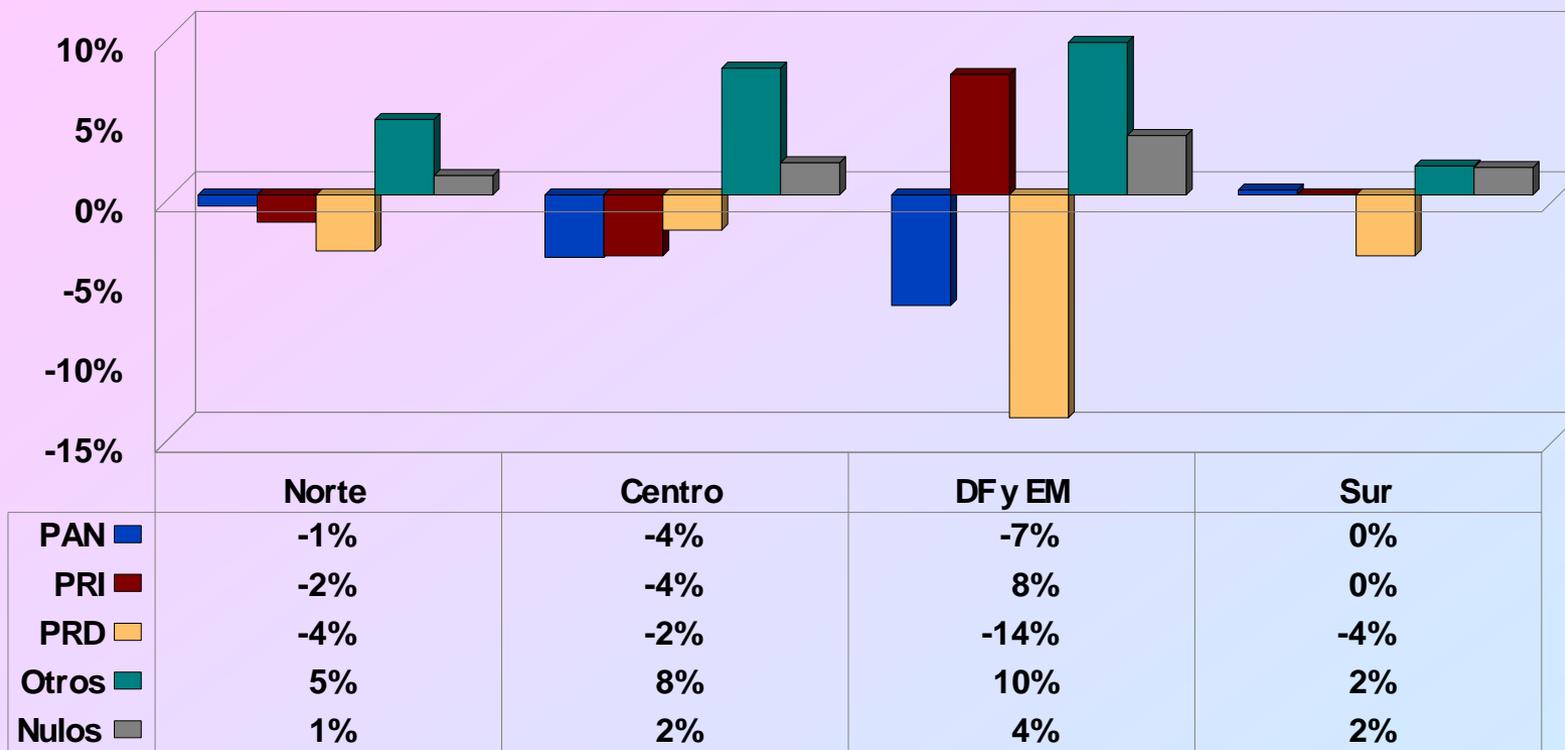
Regionalización de las entidades federativas



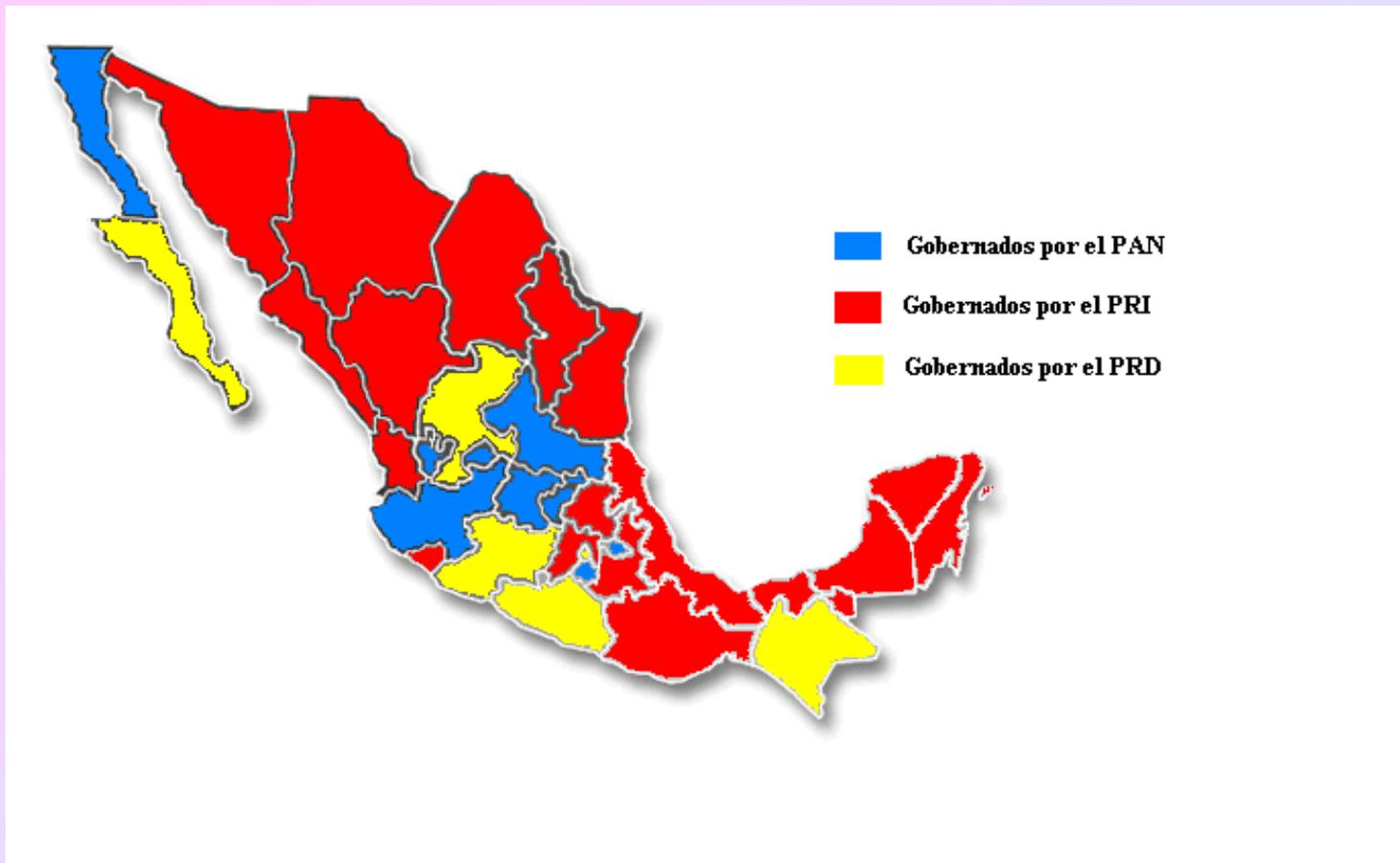
Participación relativa de las opciones electorales respecto a los votantes en las elecciones federales 2009 según región



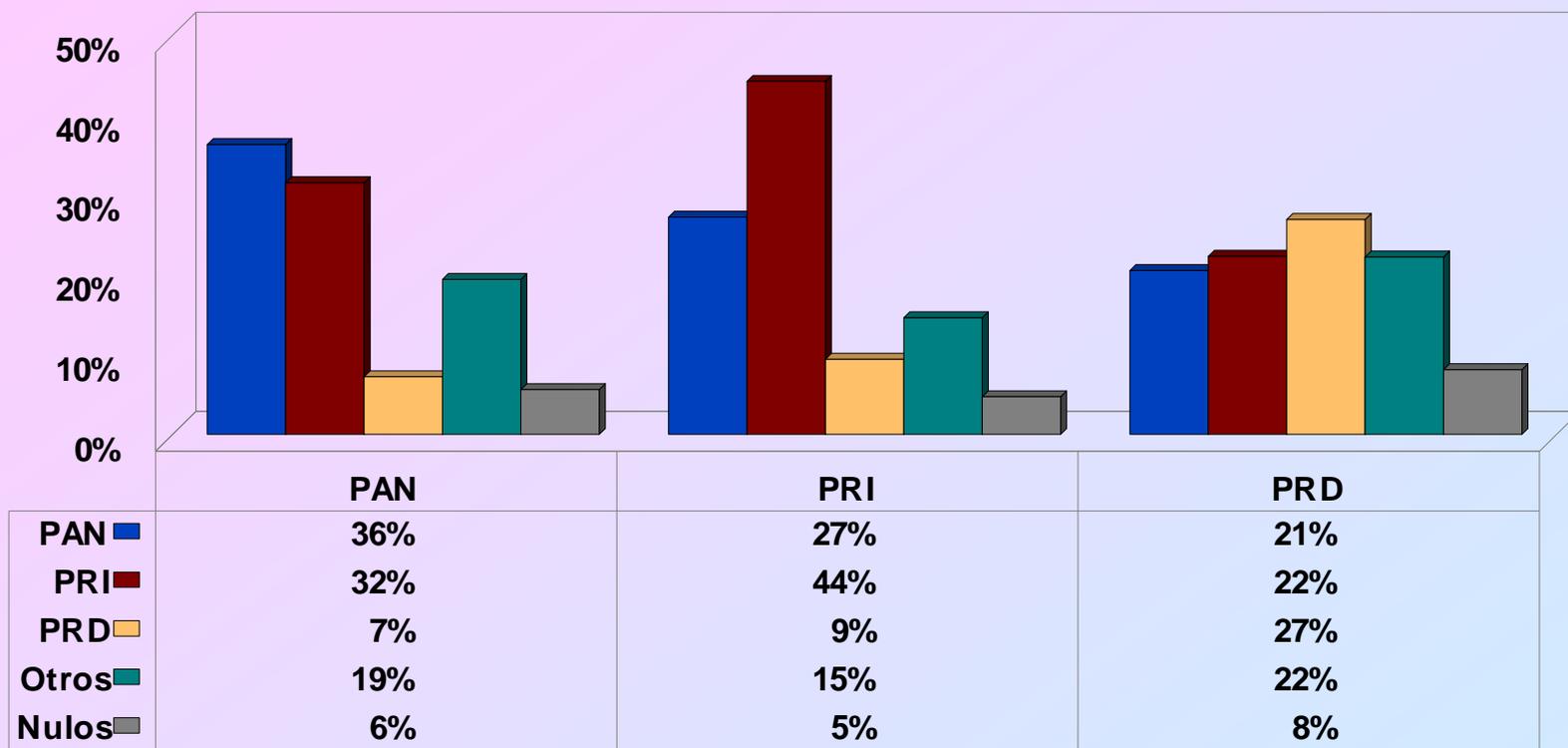
Variación relativa de las opciones electorales respecto a los votantes entre elecciones federales según región (2003-2009)



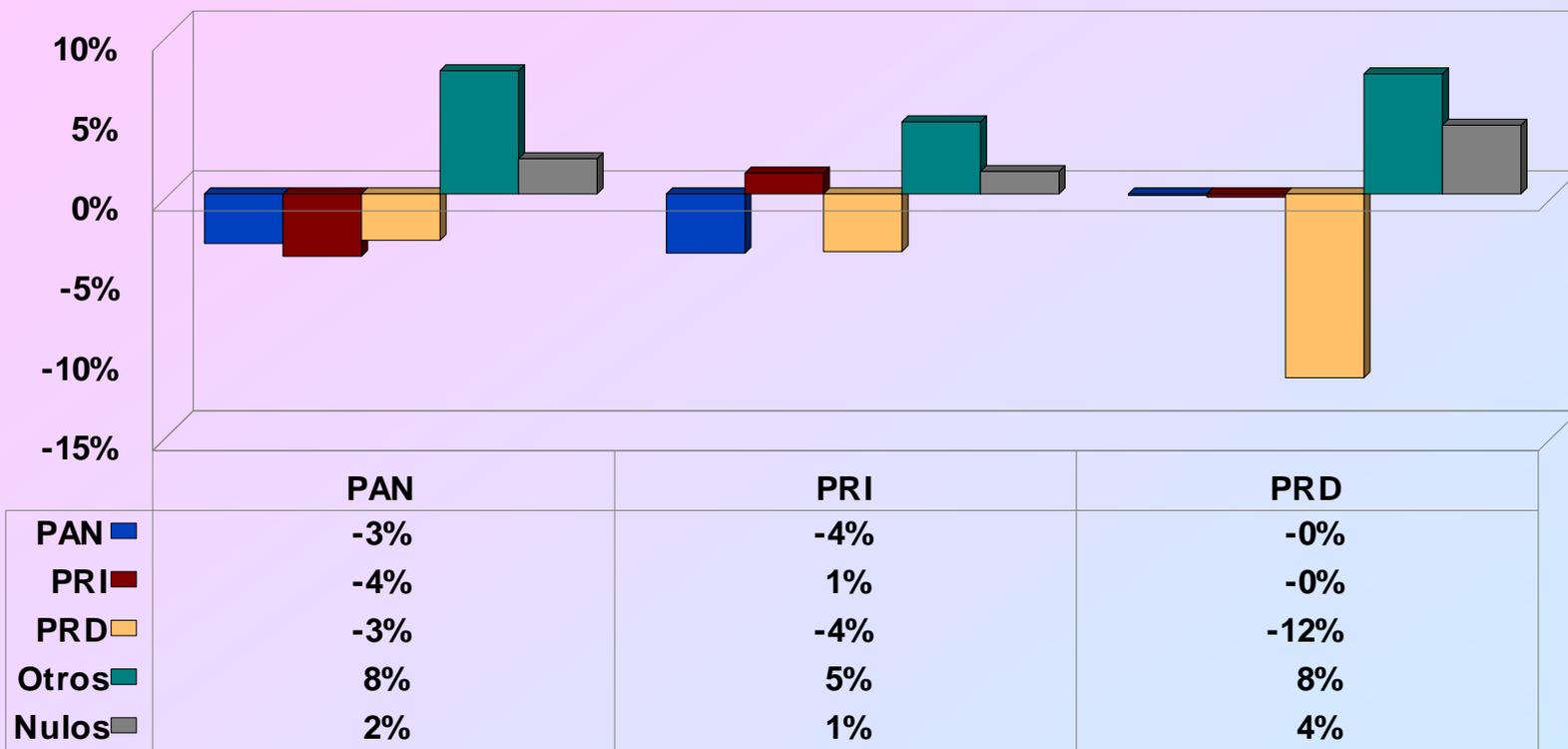
Entidades federativas según partido gobernante



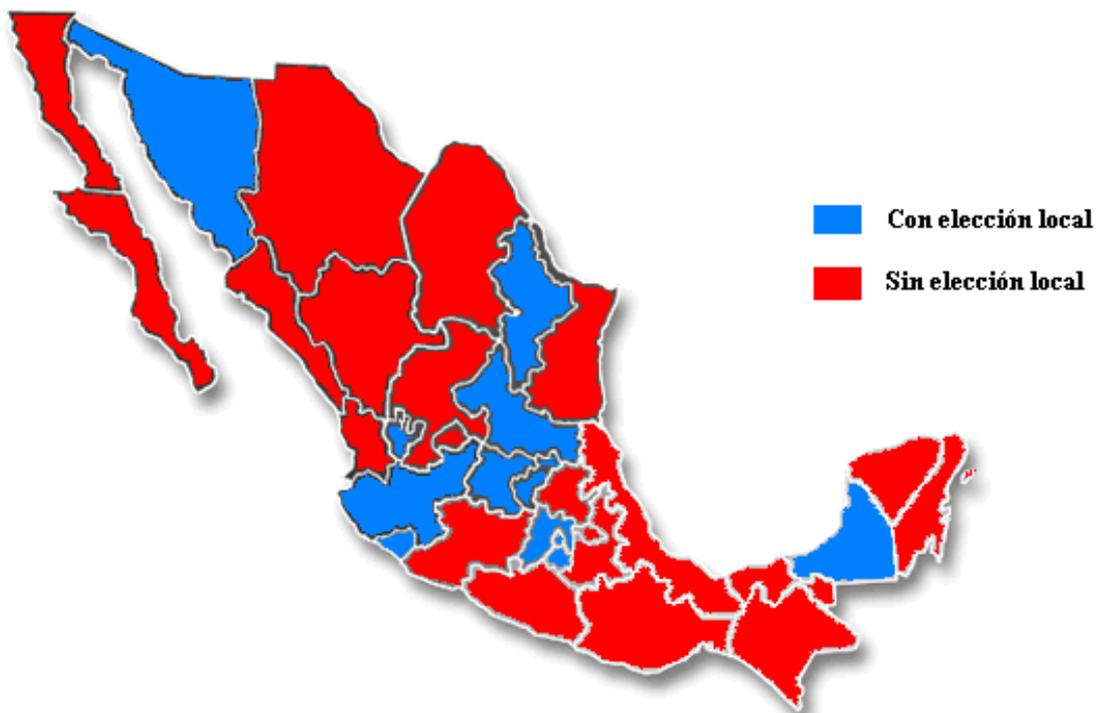
Participación relativa de las opciones electorales respecto a los votantes en las elecciones federales 2009 según partido gobernante



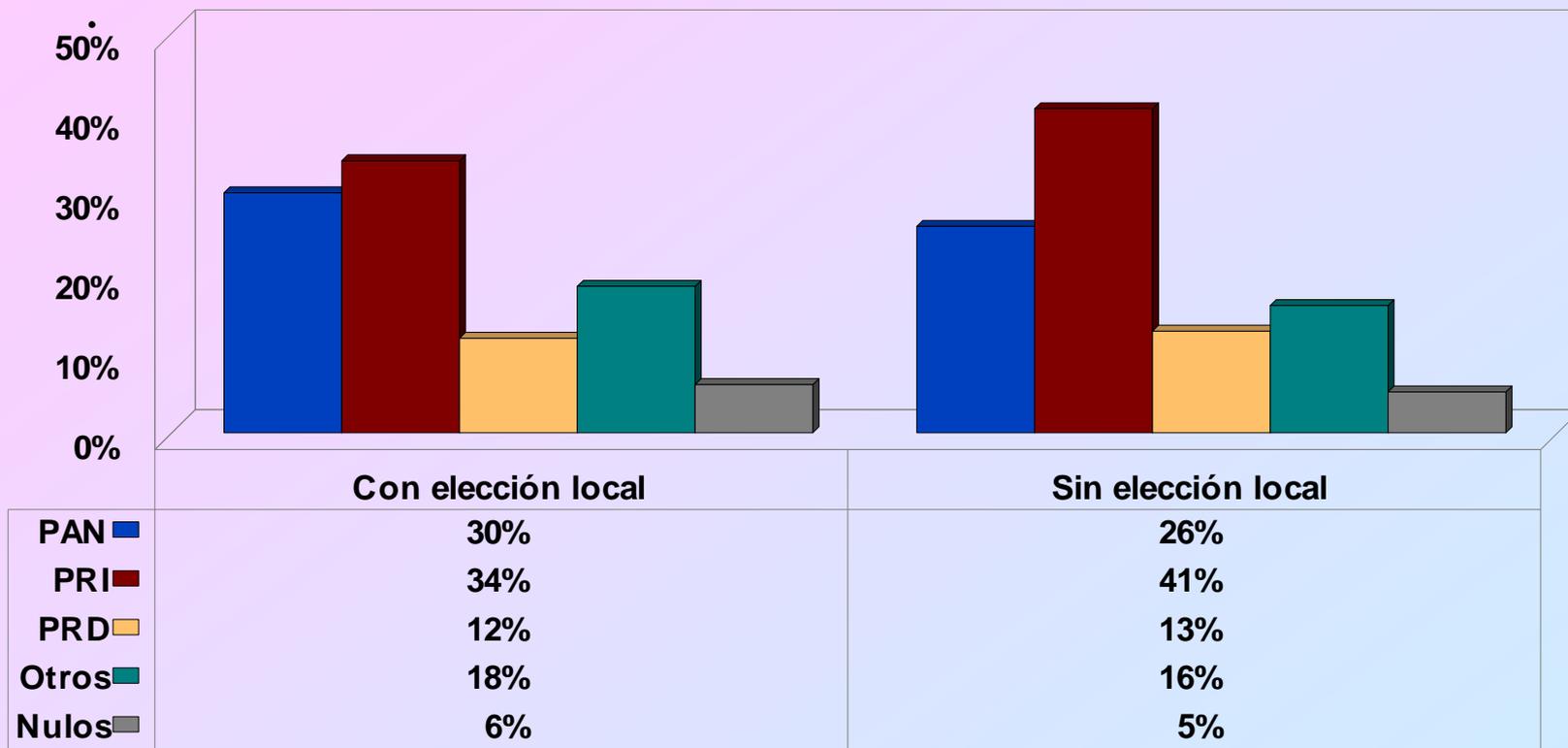
Variación relativa de las opciones electorales respecto a los votantes entre elecciones federales según partido gobernante (2003-2009)



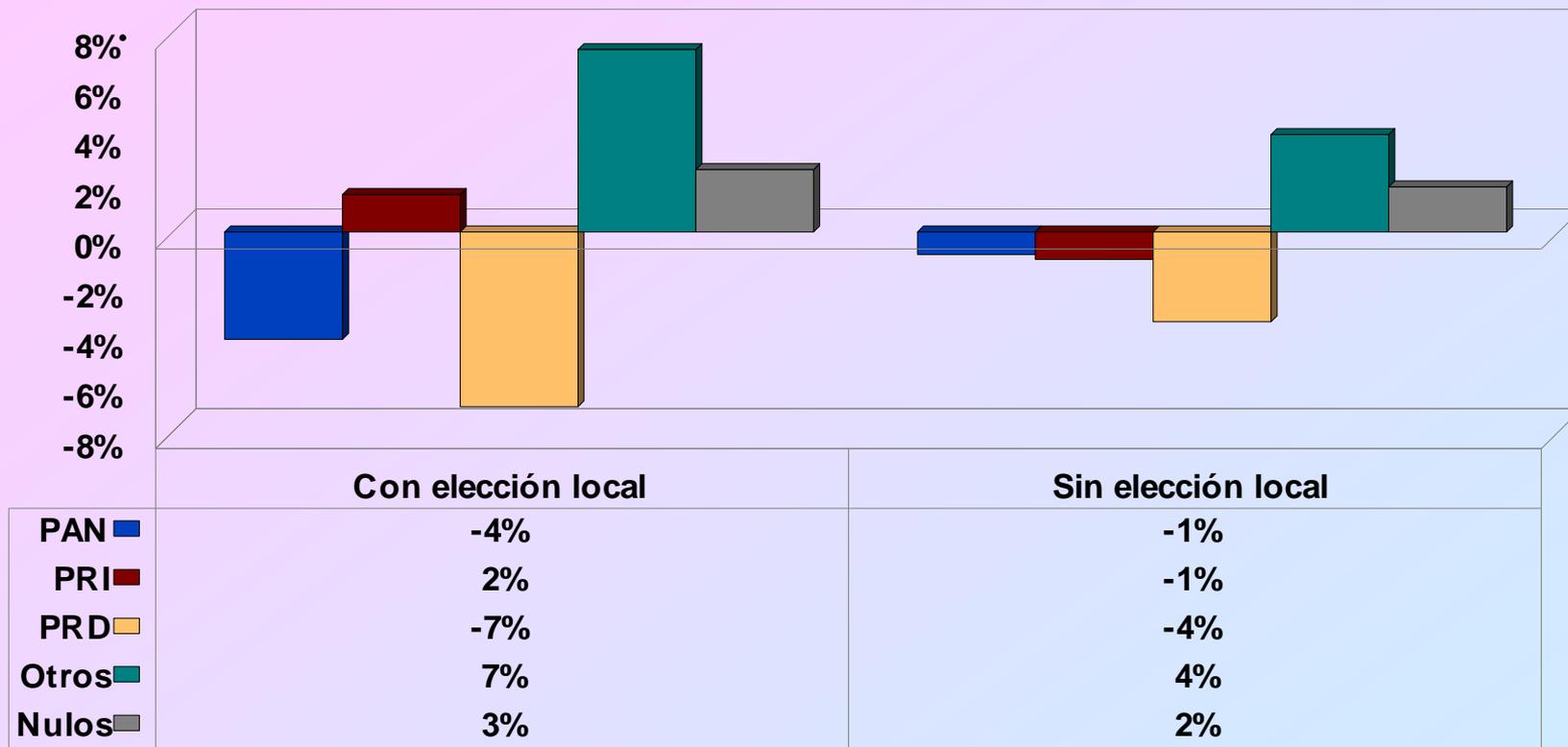
Entidades federativas con y sin elecciones locales simultáneas



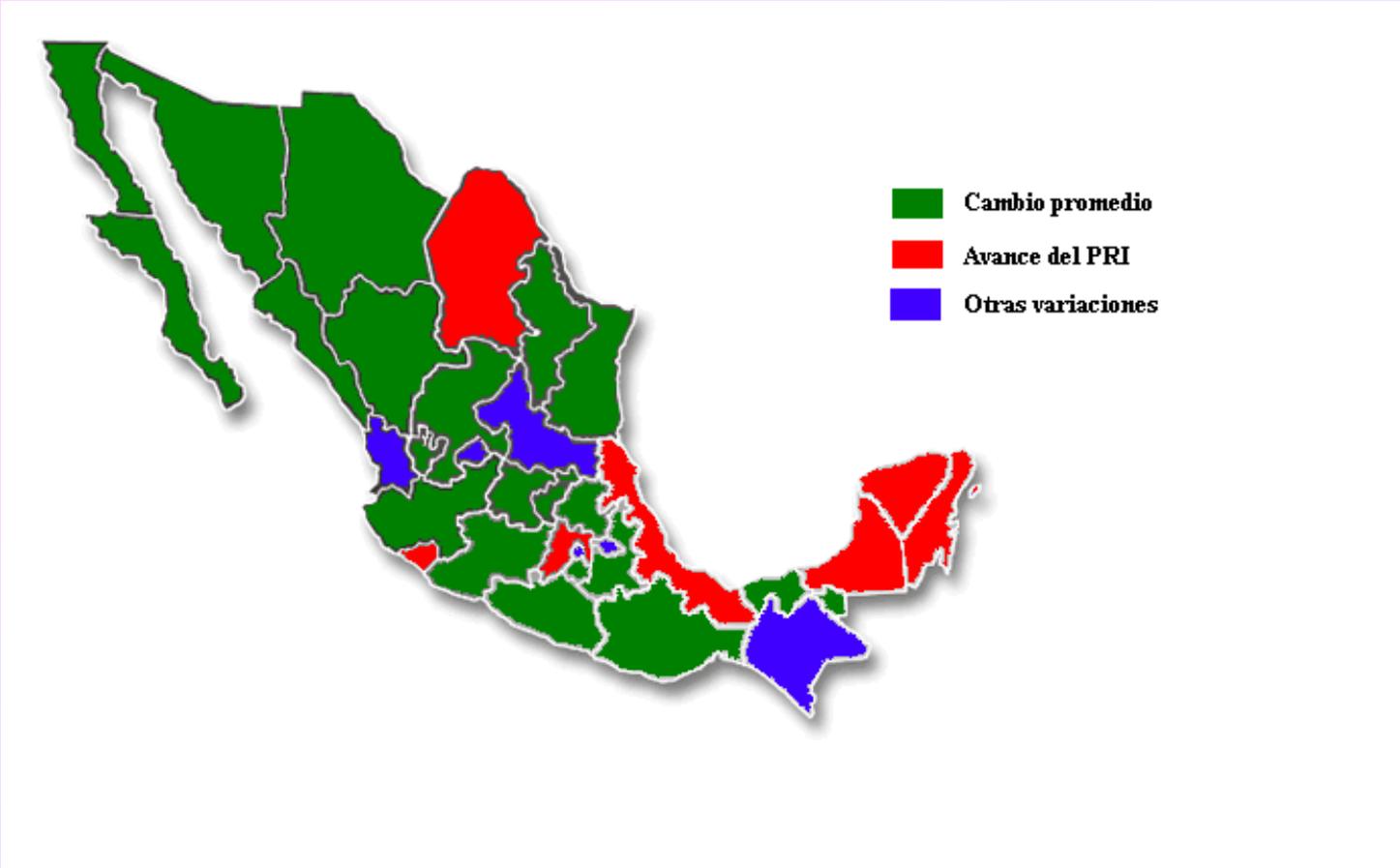
Participación relativa de las opciones electorales respecto a los votantes en las elecciones federales 2009 según concurrencia elector



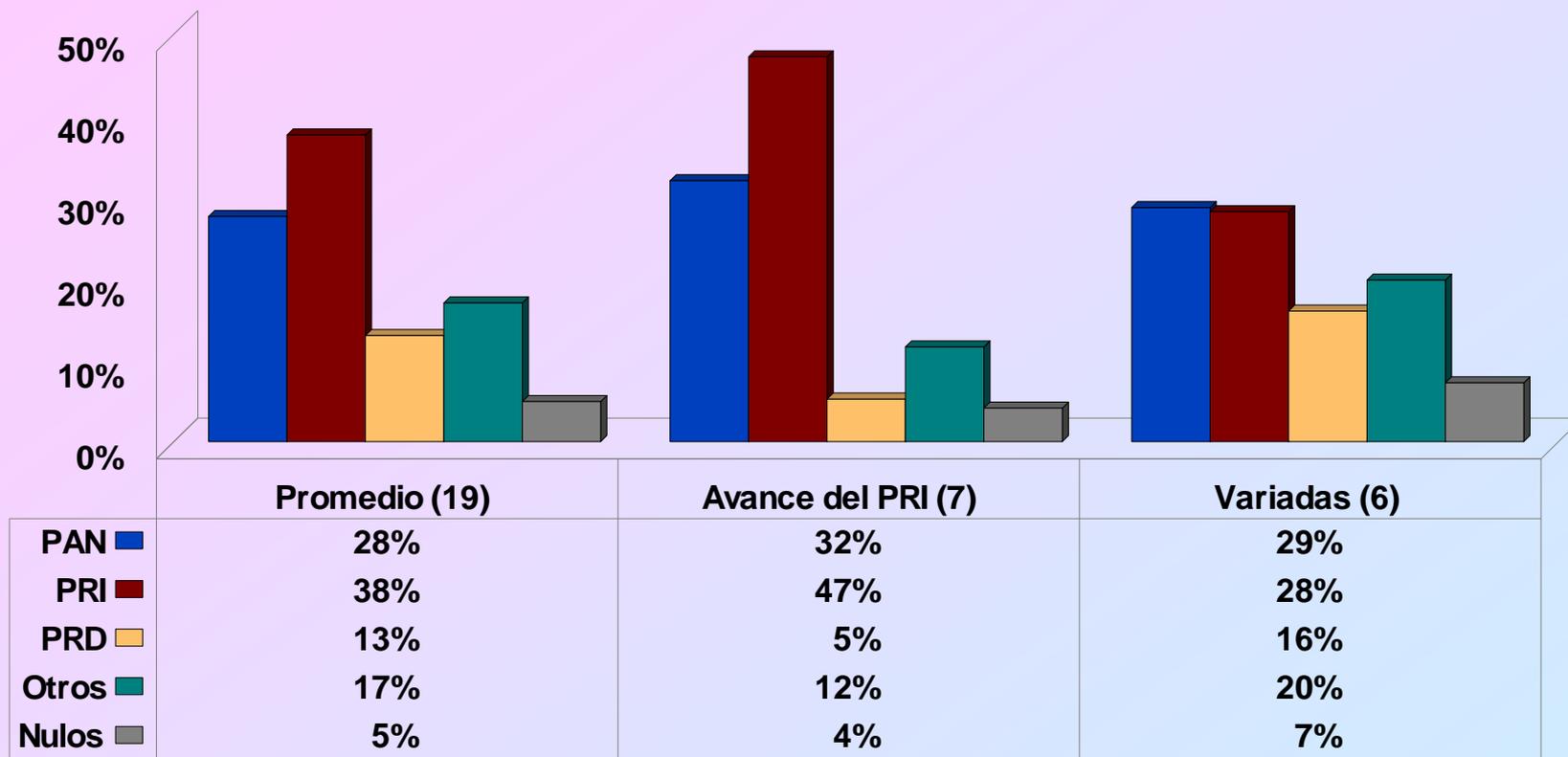
Variación relativa entre elecciones federales de las opciones electoral respecto a los votantes según concurrencia electoral (2003-2009)



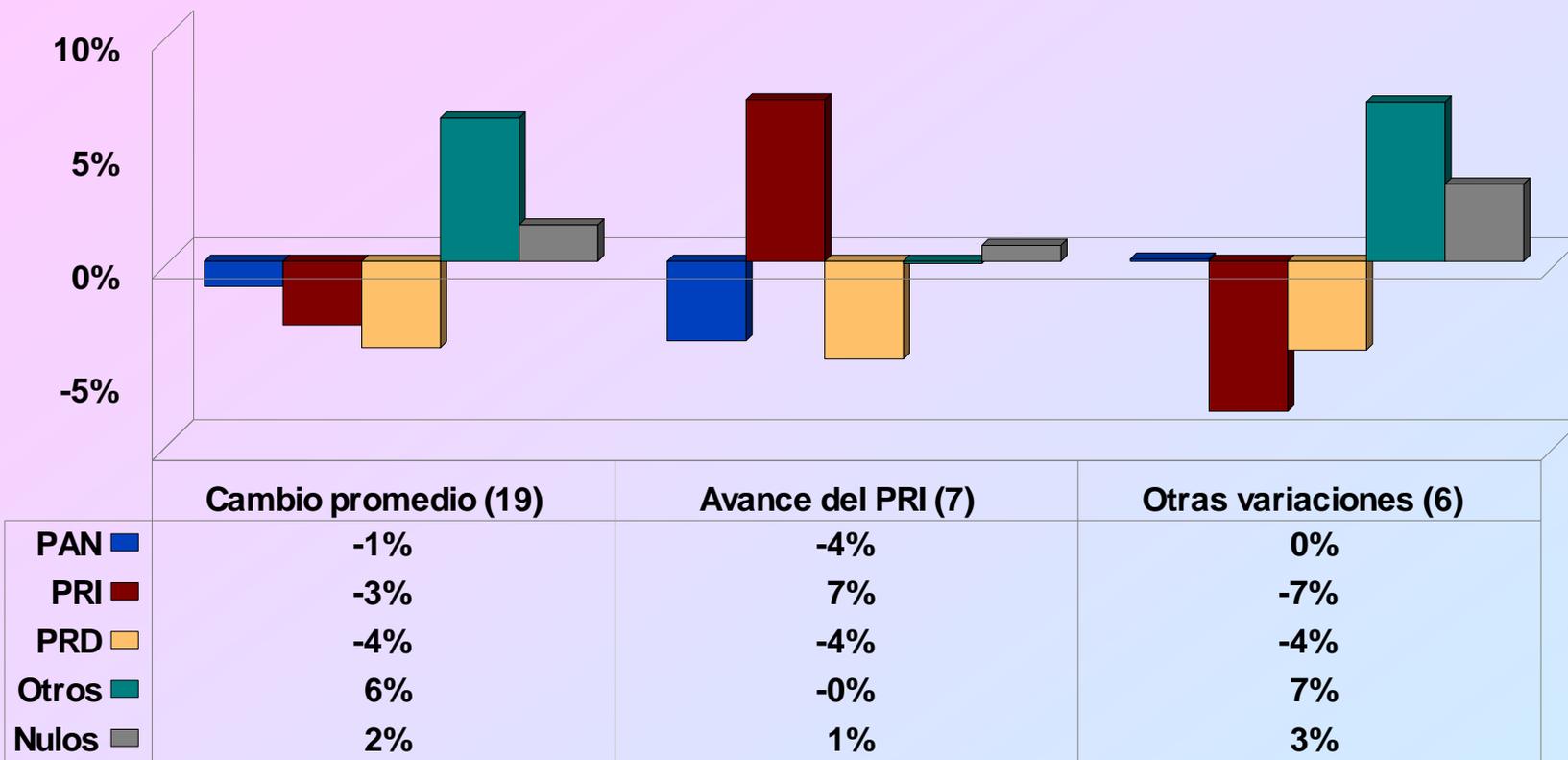
Agrupamiento de entidades federativas según cambio sexenal en votación



Distribución de votos según grupo de entidades



Cambio en la distribución de votos según grupo de entidades



El PRD fue el partido menos eficiente para llevar a sus simpatizantes a las urnas, sobre todo, a los partidos menores, que acapararon a la población más joven.

El PRI atrae votos de la población de edad avanzada, con bajos estudios y reducidos ingresos.

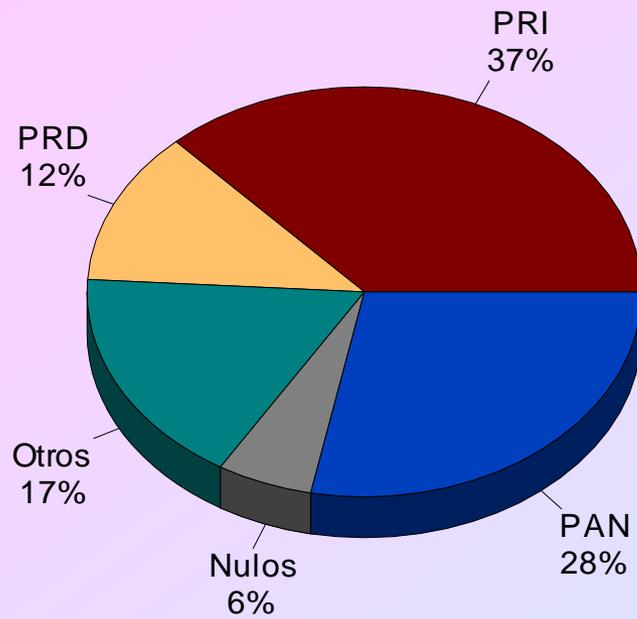
El PAN ganó más votos entre la población con elevados ingresos, altos estudios y quienes adquirieron vivienda a partir del 2001. Asimismo, hubo clara relación entre aprobación presidencial y respaldo a este partido.

Hubo un elemento que coadyuvo a la definición que finalmente se expresó en las urnas: el mayor peso y cercanía del problema económico en el ánimo de los votantes que los aspectos relacionados con la seguridad. Y ello no tanto porque el PRI se granjeara el voto de quienes se muestran críticos y escépticos de la situación actual y futura de nuestra economía, sino porque entre estos electores se dio un retiro de respaldo hacia el PAN a favor de una pluralización del voto.

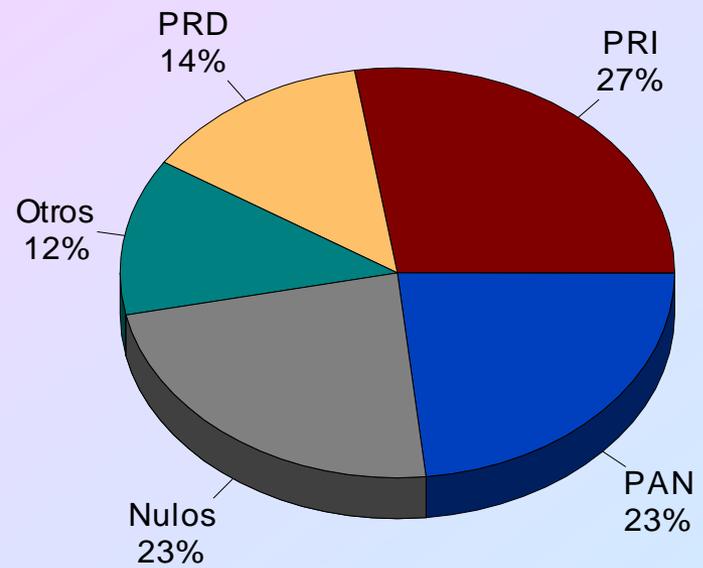
La agenda apuntada por los electores en general y por los que votaron en particular ubica los temas económicos y de pobreza como los centrales que debieran ser atendidos por los futuros diputados. En el plano electoral, la ciudadanía se pronuncia por auspiciar mecanismos para la rendición de cuentas por los legisladores, por reducir el financiamiento a los partidos, por disminuir el número de integrantes de los órganos legislativos, por ampliar las vías de participación ciudadana directa mediante consultas para reformas constitucionales y por posibilitar las candidaturas independientes; al contrario, se rechaza permitir la reelección inmediata de legisladores.

Preferencia electoral de los ciudadanos

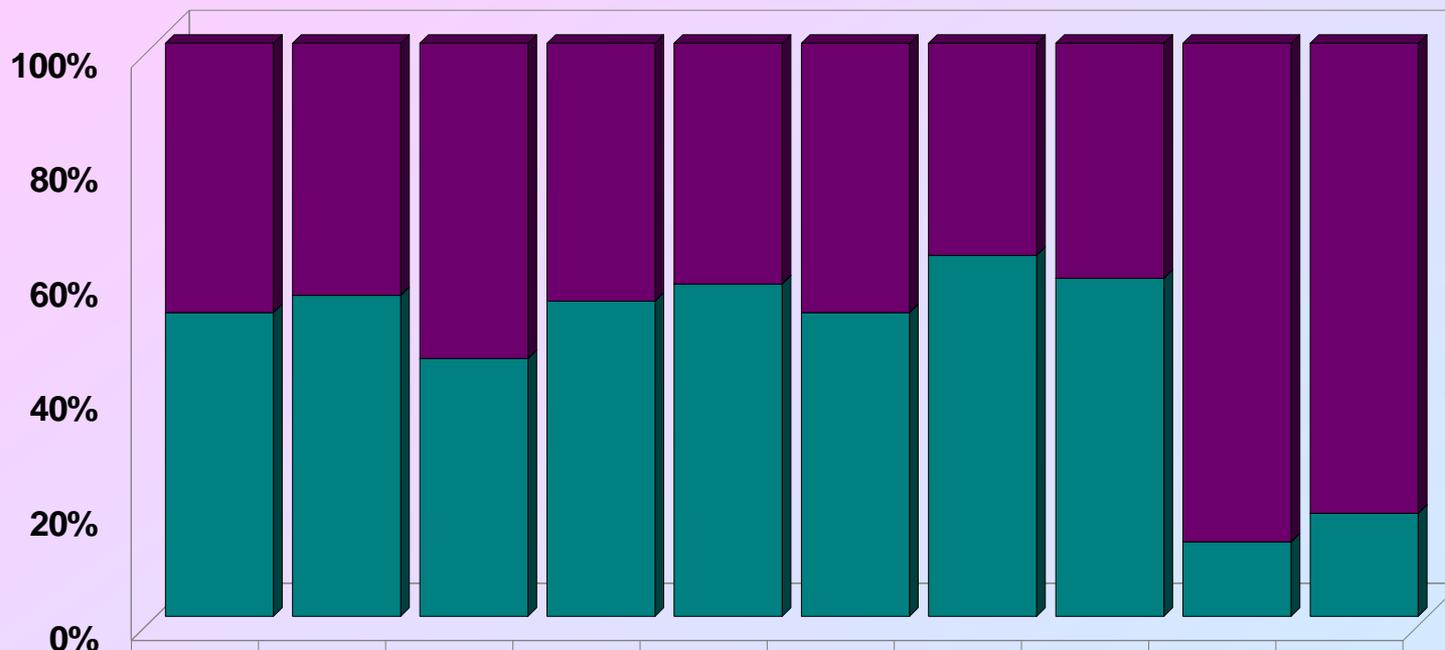
Votantes



Abstencionistas

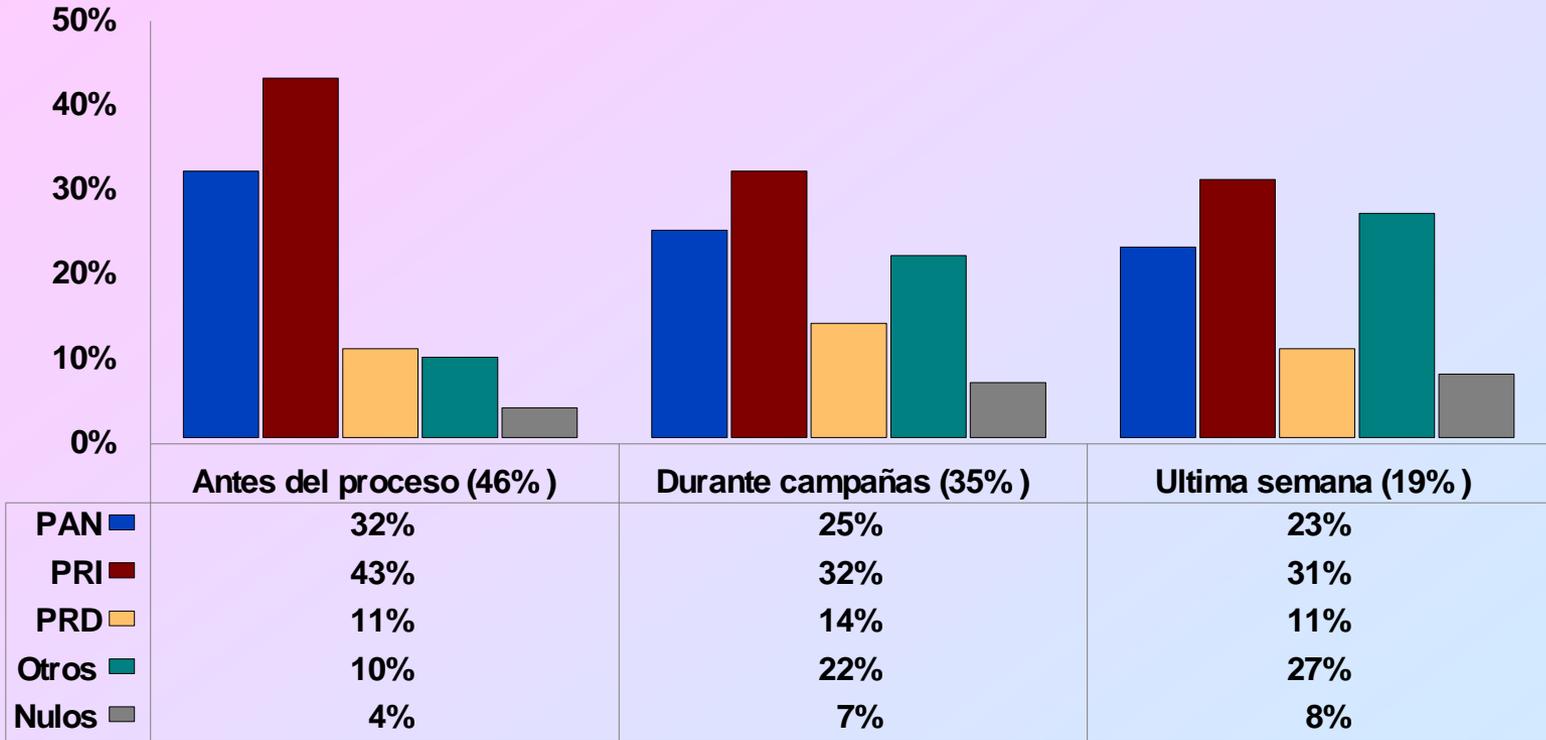


Participación en las elecciones federales 2009 según preferencia electoral (eficiencia de los partidos)

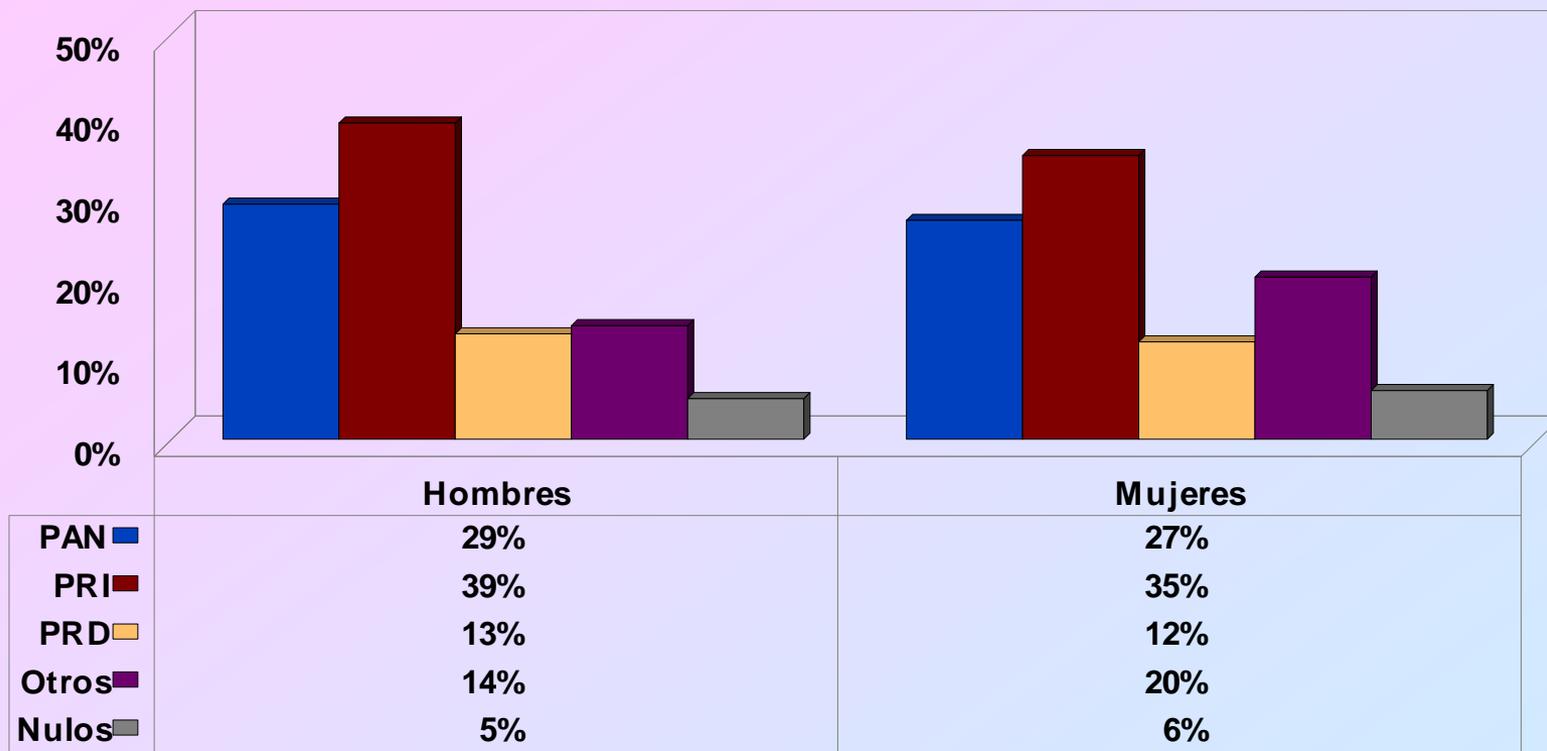


	PAN	PRI	PRD	PVEM	PT	Conver	Panal	PSD	NReg	Nulos
Abstencionistas	47%	44%	55%	45%	42%	47%	37%	41%	87%	82%
Votantes	53%	56%	45%	55%	58%	53%	63%	59%	13%	18%

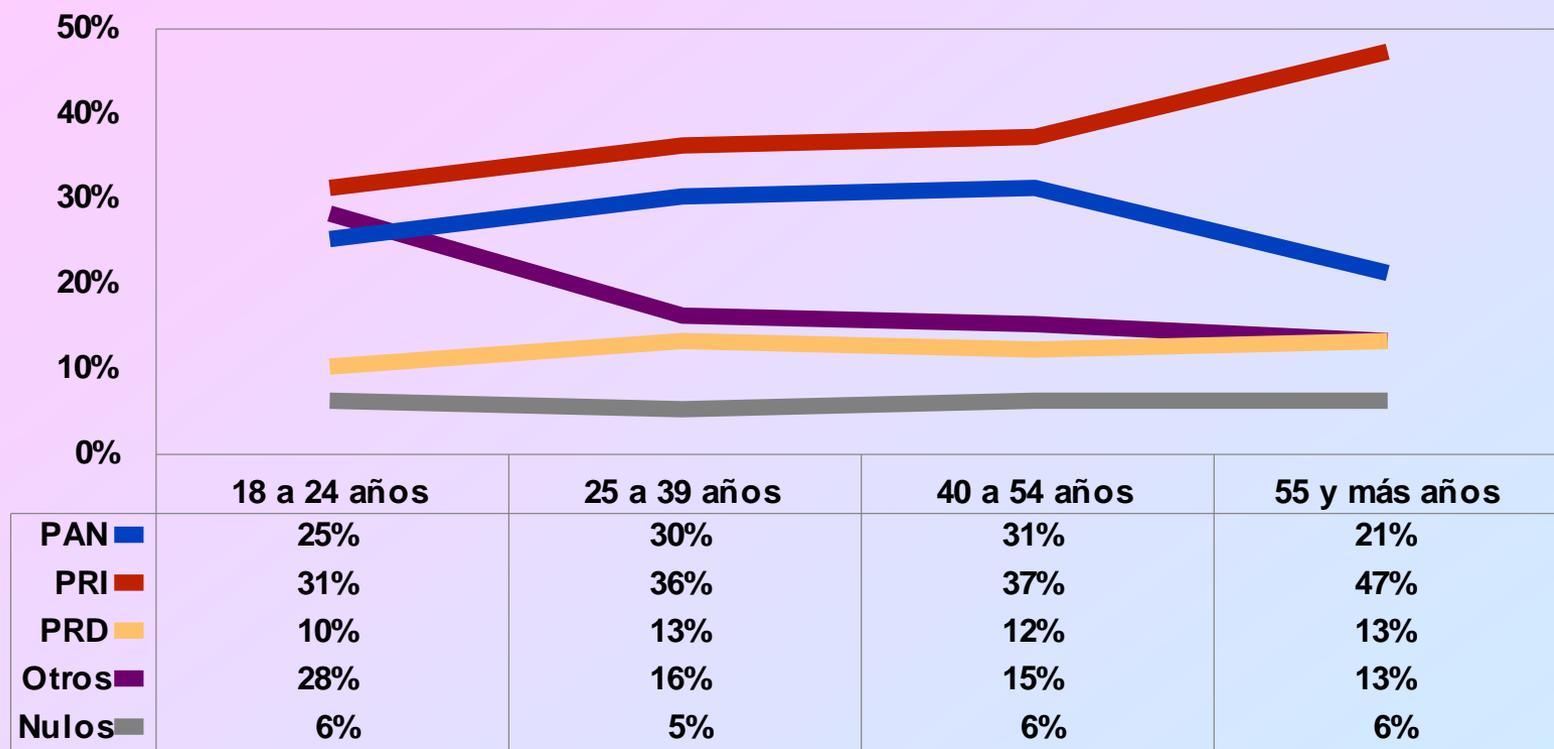
Decisión del sentido del sufragio por los votantes durante el proceso electoral federal 2009



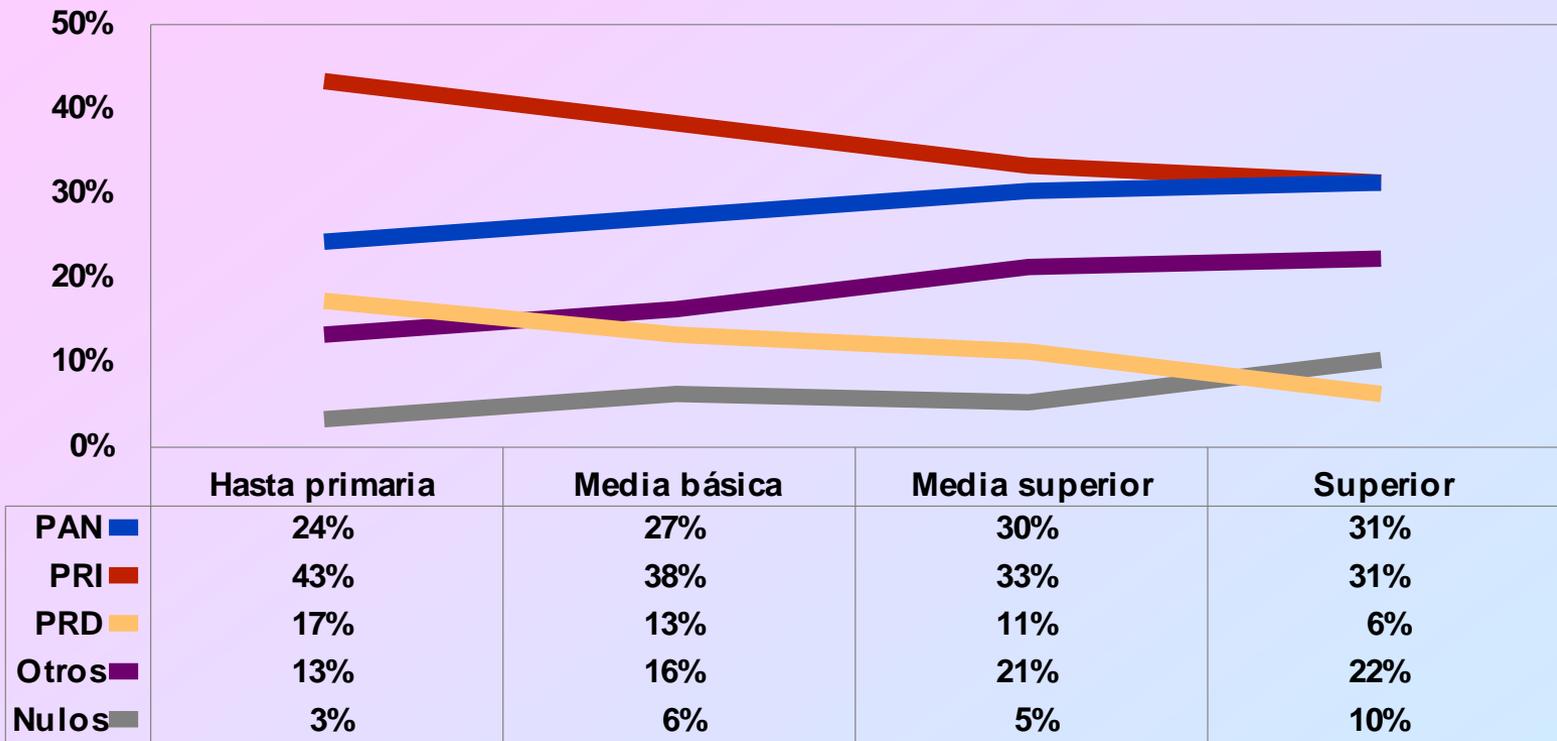
Sentido del voto en las elecciones federales 2009 según sexo



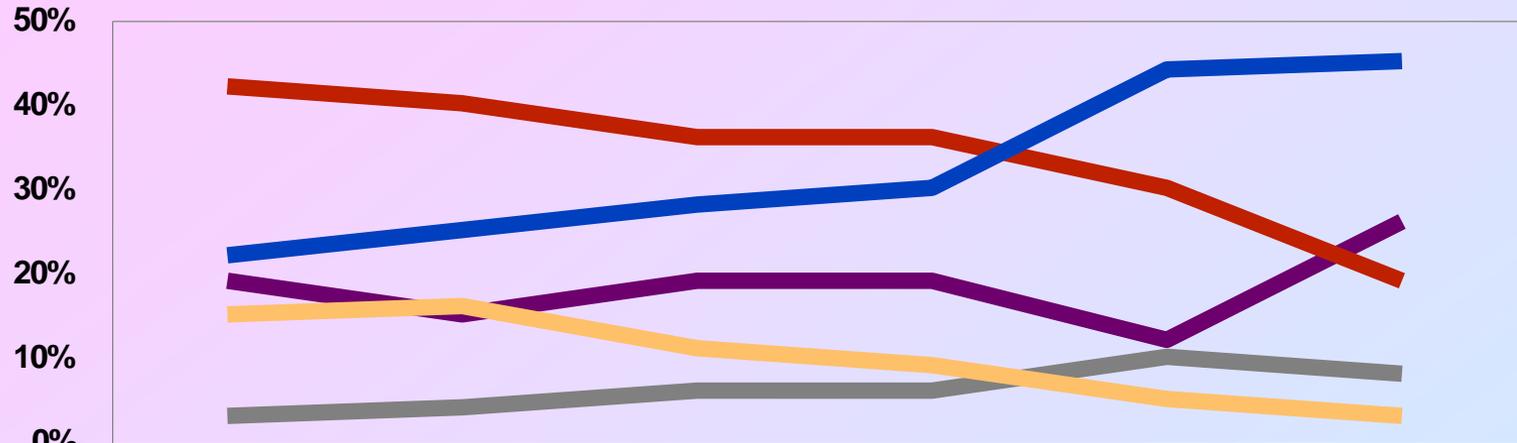
Sentido del voto en las elecciones federales 2009 según grupo de edad



Sentido del voto en las elecciones federales 2009 según nivel de escolaridad

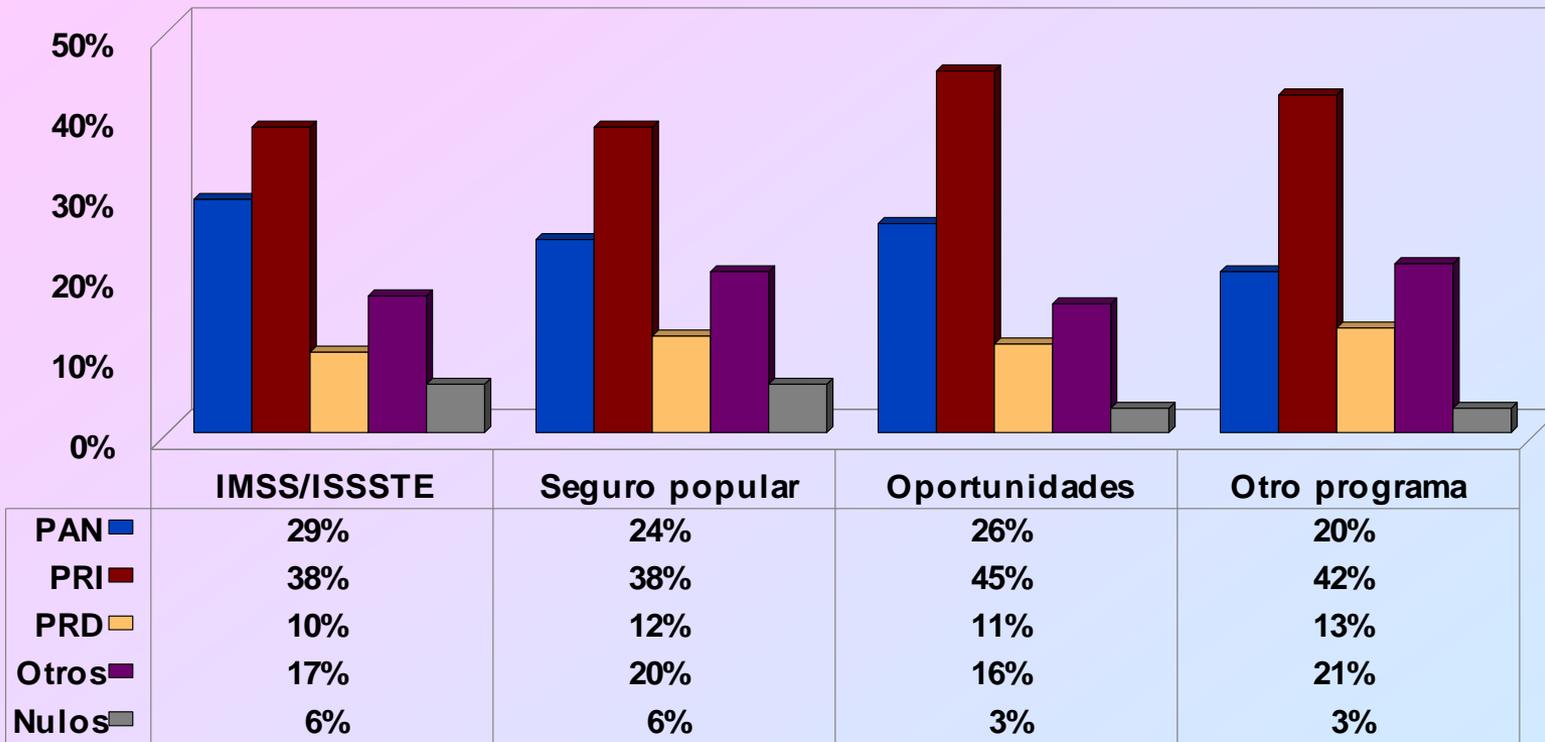


Sentido del voto en las elecciones federales 2009 según ingreso familiar declarado

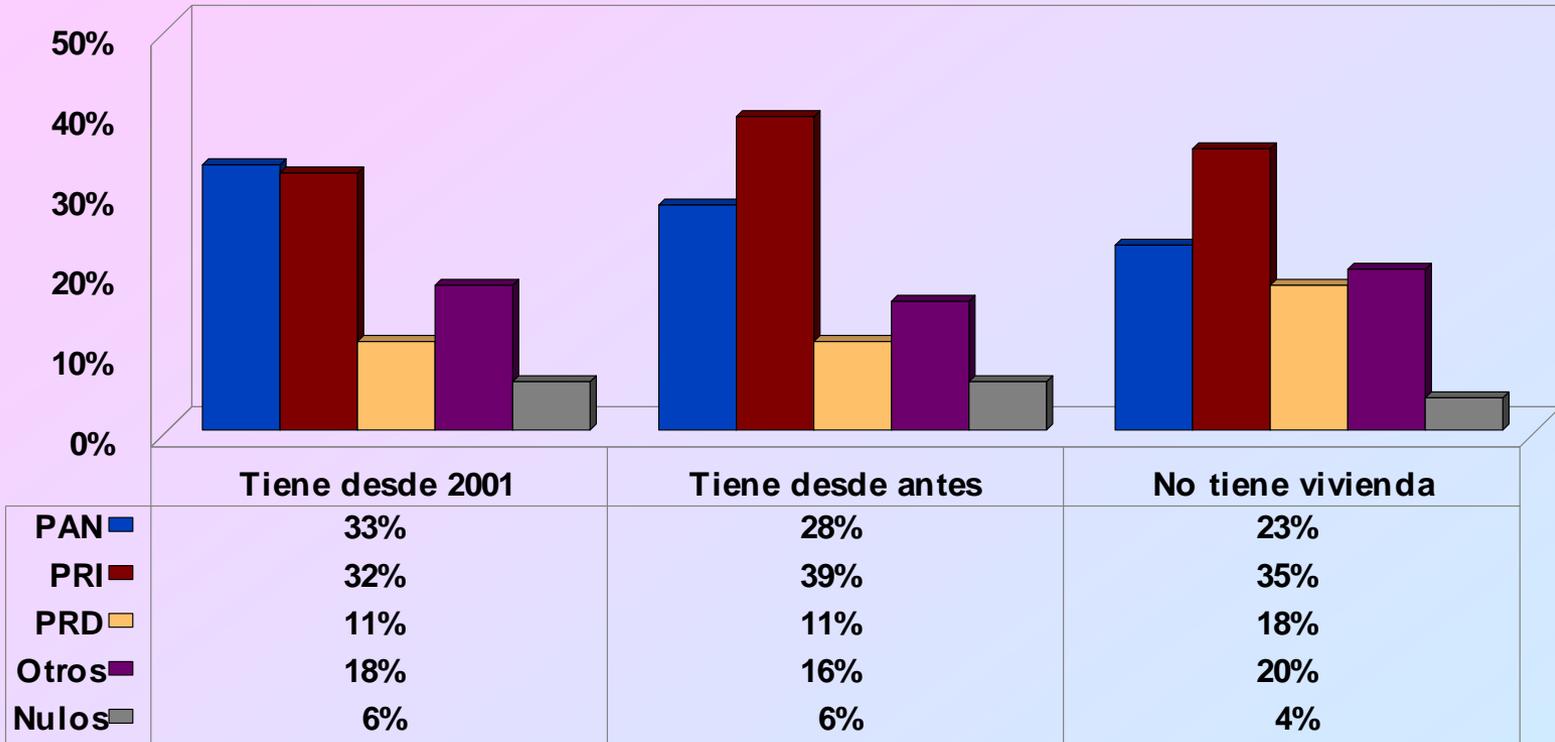


	Hasta \$1,600	\$1,601-\$3,200	\$3,201-\$6,400	\$6,401-\$9,600	\$9,601-\$16,000	\$16,001 y más
PAN	22%	25%	28%	30%	44%	45%
PRI	42%	40%	36%	36%	30%	19%
PRD	15%	16%	11%	9%	5%	3%
Otros	19%	15%	19%	19%	12%	26%
Nulos	3%	4%	6%	6%	10%	8%

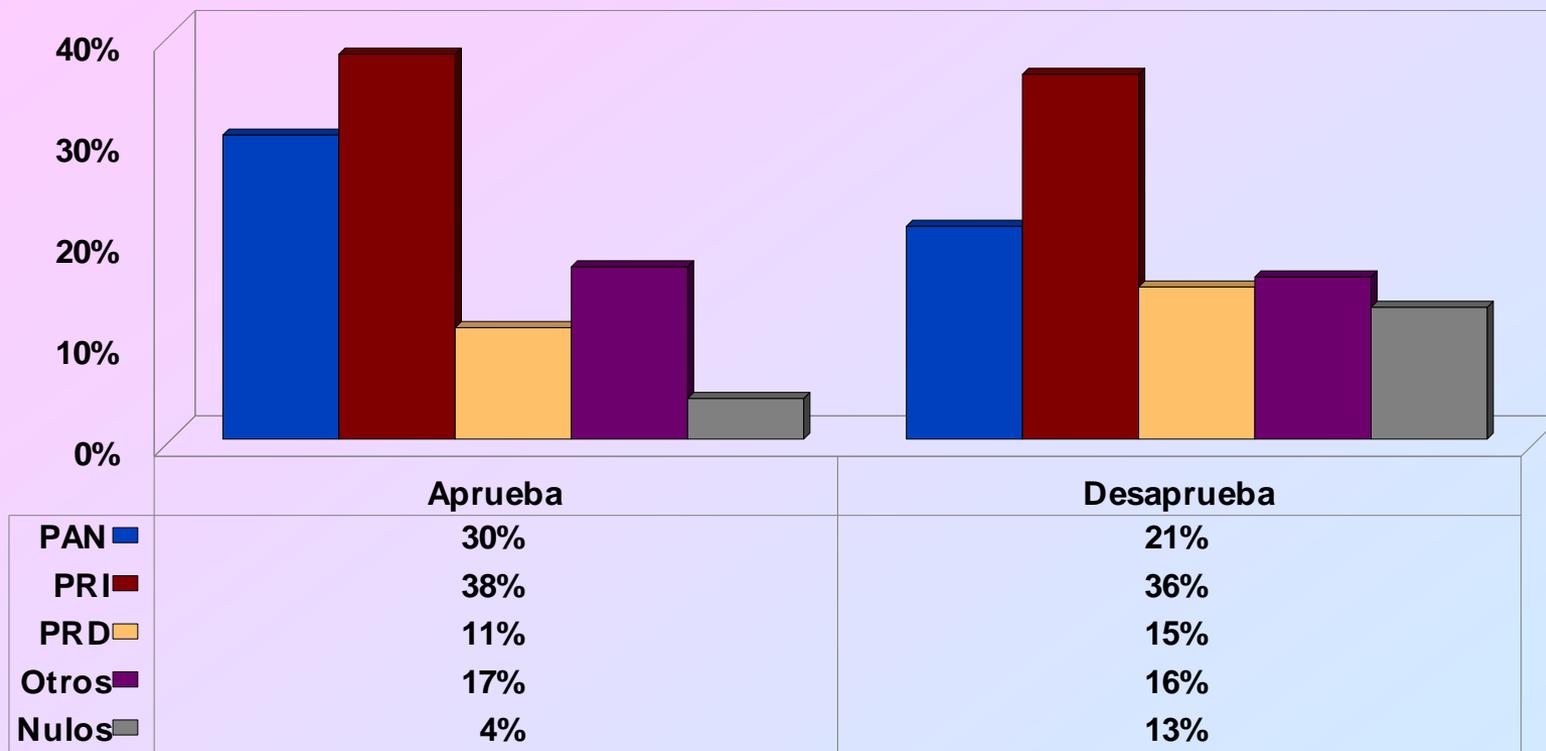
Sentido del voto en las elecciones federales 2009 según beneficios sociales



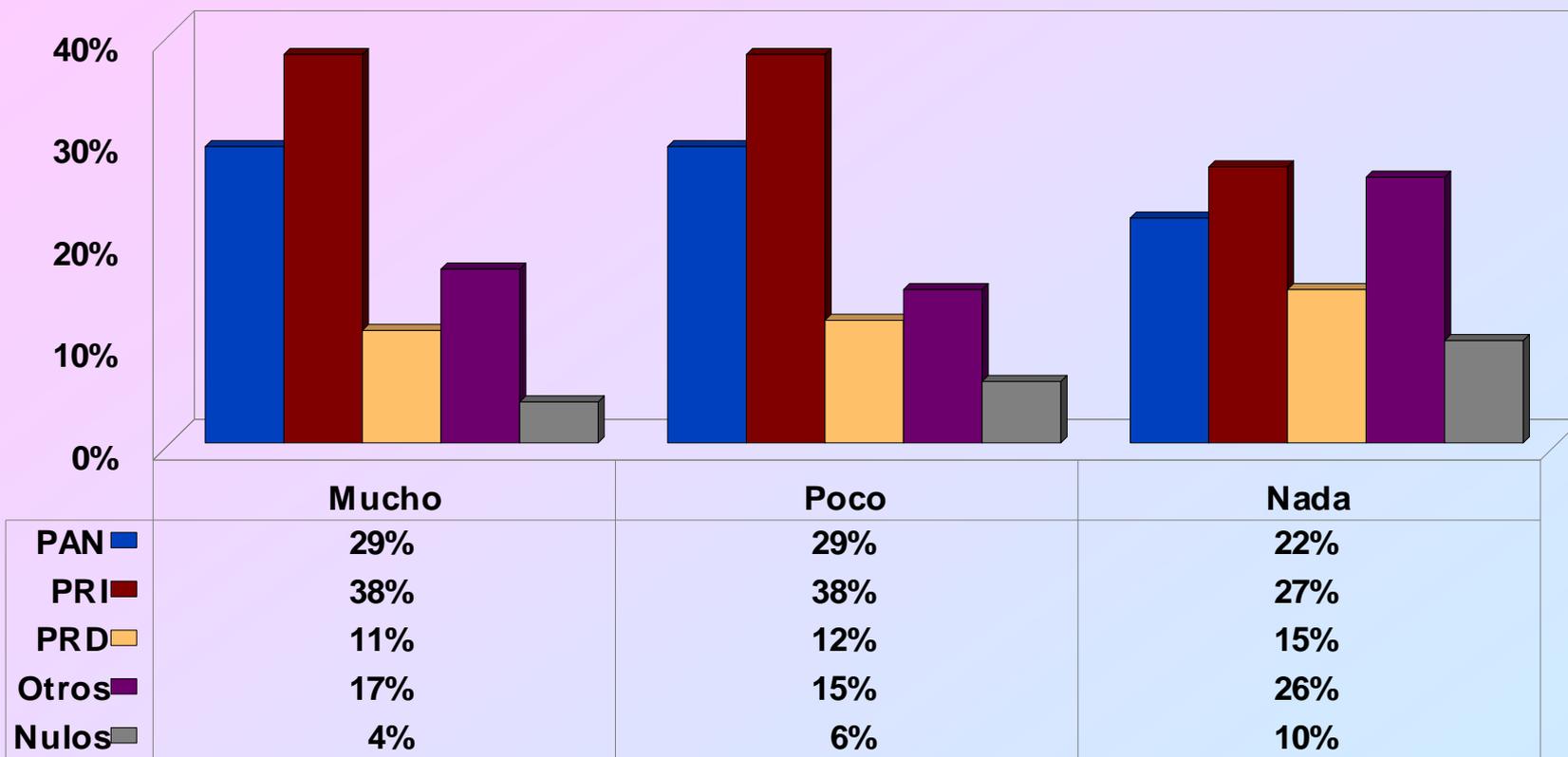
Sentido del voto en las elecciones federales 2009 según tenencia y fecha de adquisición de vivienda



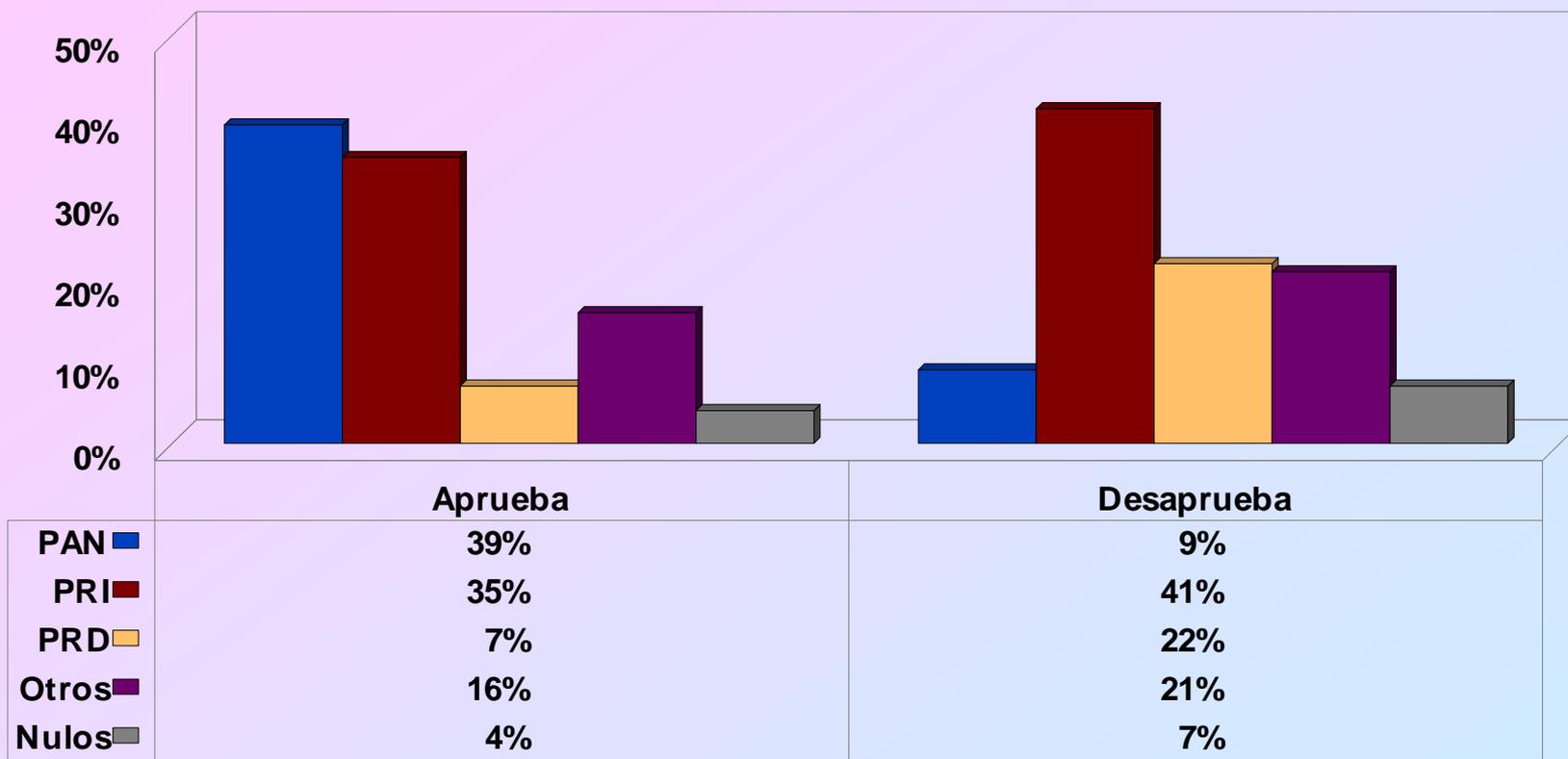
Sentido del voto en las elecciones federales 2009 según aprobación de la labor del IFE en las elecciones



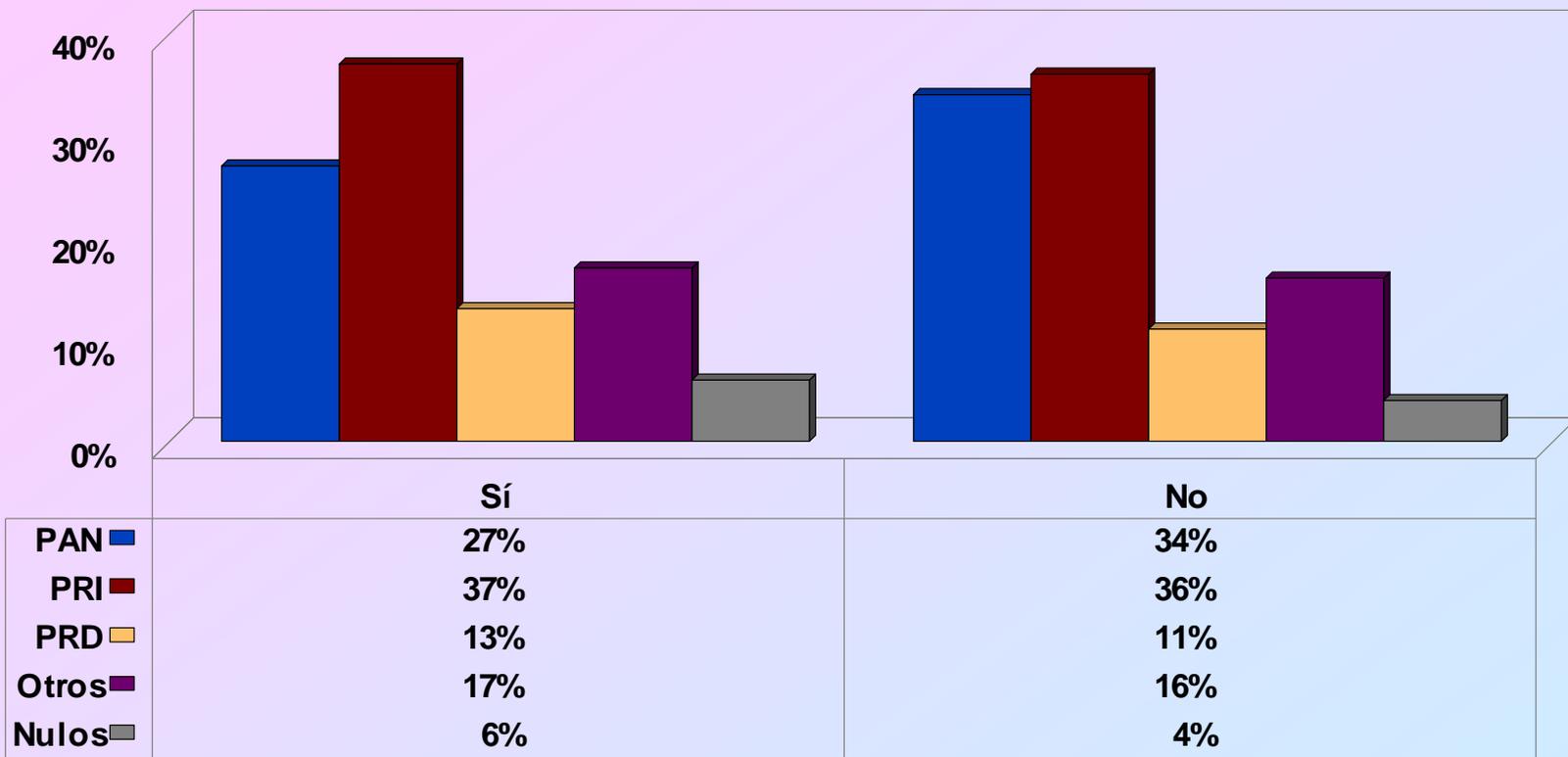
Sentido del voto en las elecciones federales 2009 según creencia en los partidos existentes representan realmente los intereses de la sociedad



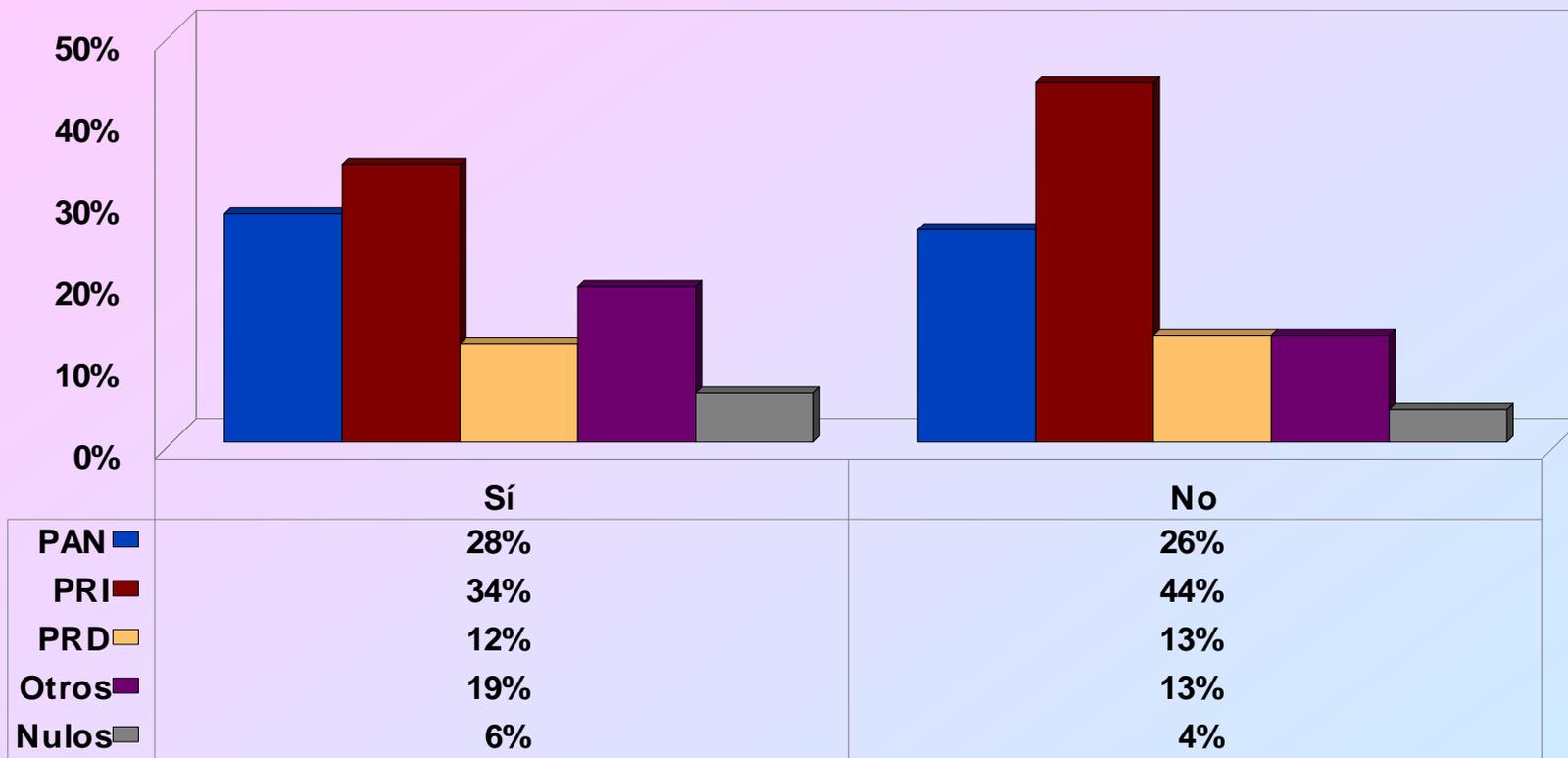
Sentido del voto en las elecciones federales 2009 según aprobación la labor realizada por el Presidente Calderón



Sentido del voto en las elecciones federales 2009 según si siente que ha sido afectado directamente por la crisis económica

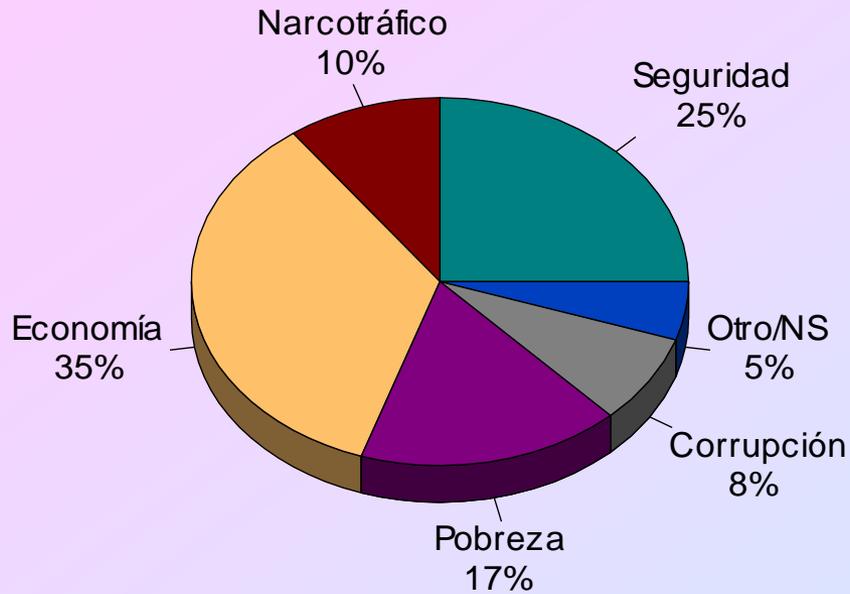


Sentido del voto en las elecciones federales 2009 según si siente que ha sido afectado directamente por la inseguridad pública

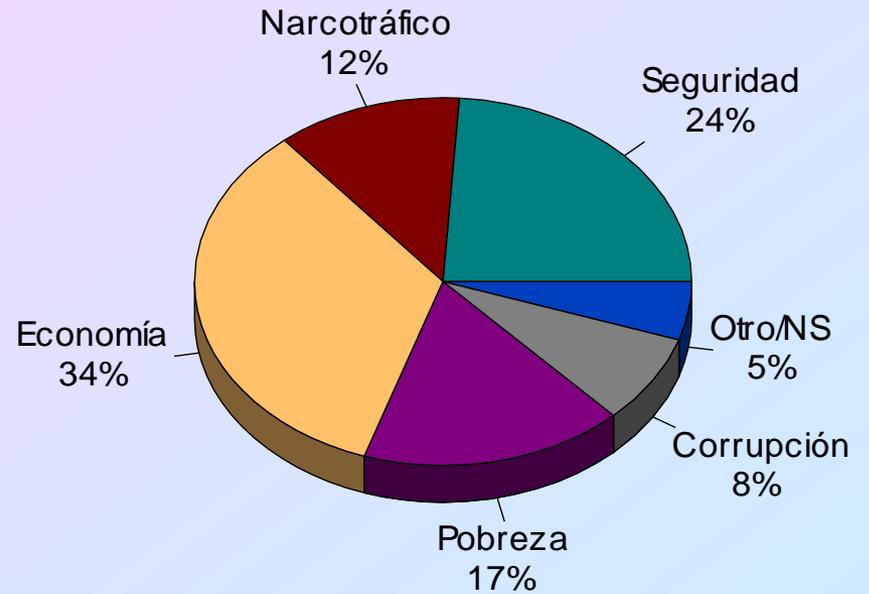


Tema que debiera ser más atendido por los futuros diputados federales

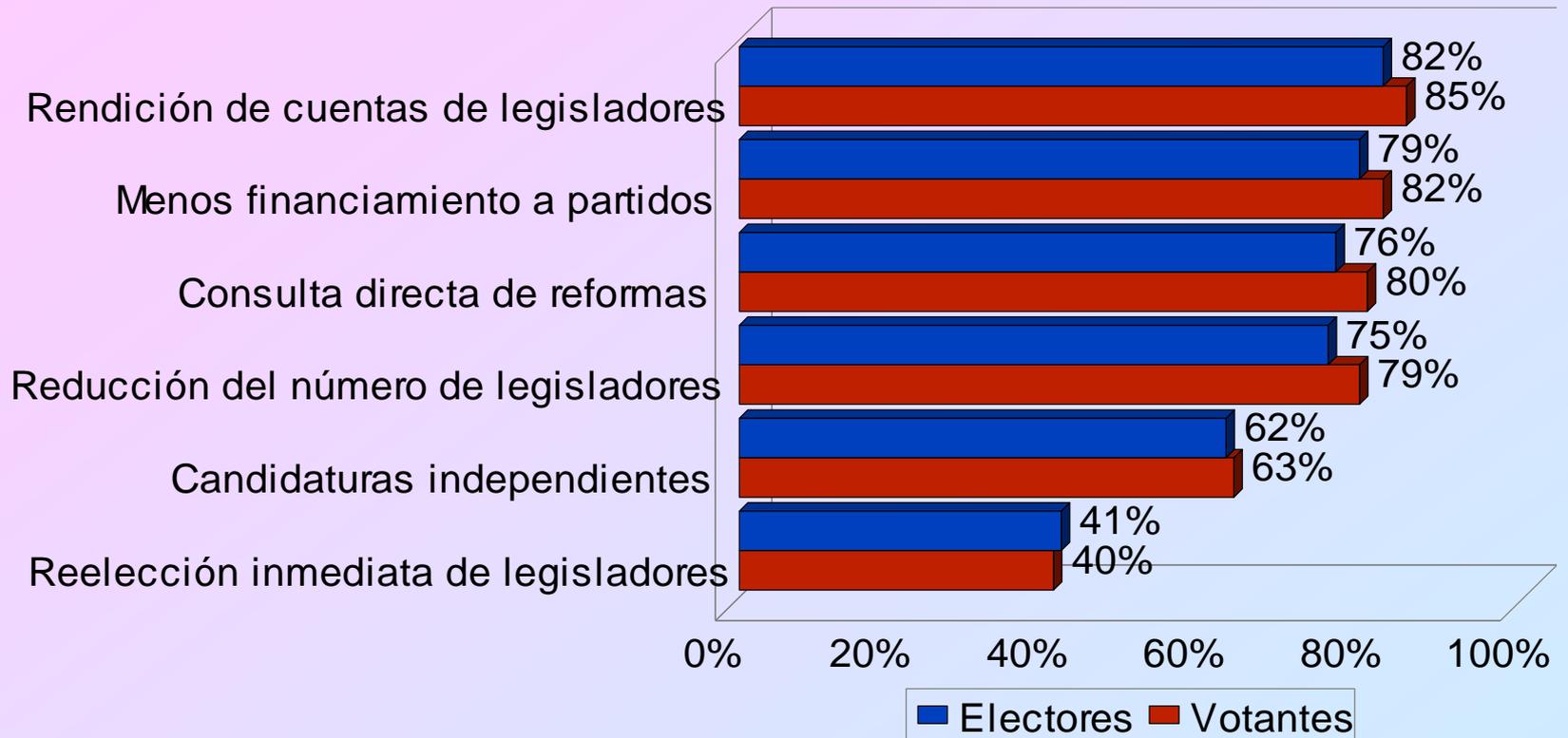
Electores



Votantes

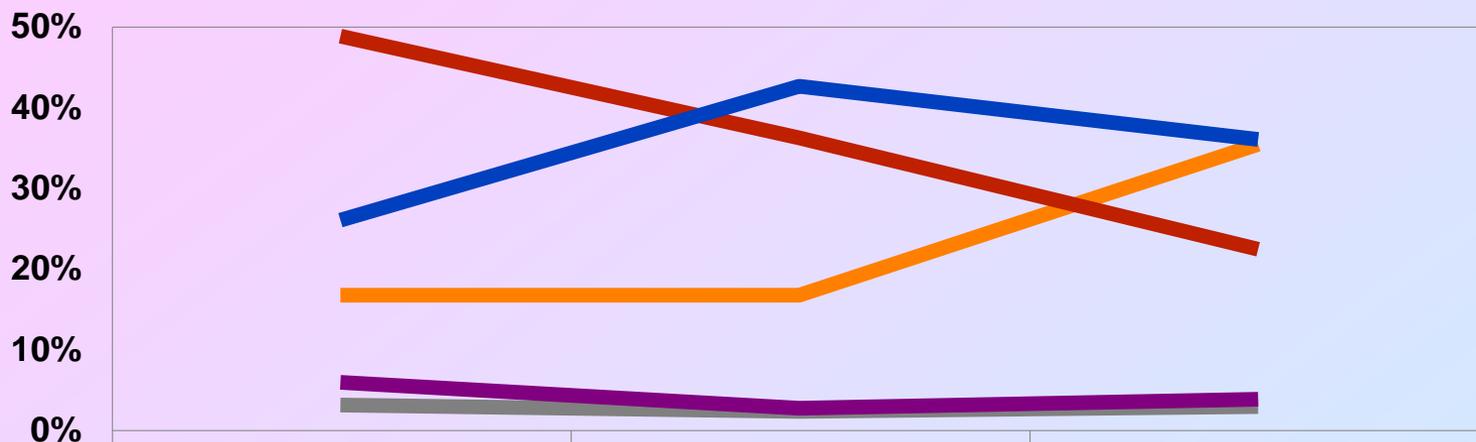


Acuerdo con temas potenciales en la agenda de una reforma electoral



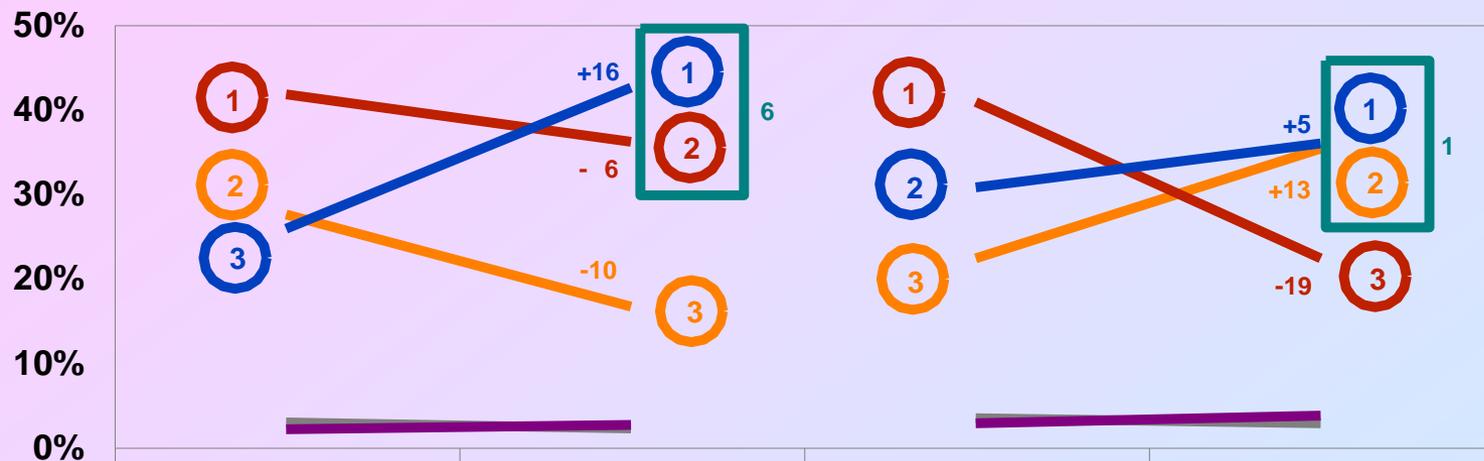
Por último, una nota de prospectiva: los resultados de una elección intermedia de diputados federales no tienen por qué ser una anticipación del resultado de la contienda presidencial. Históricamente, ha existido una clara distancia entre comicios intermedios y presidenciales. 2012 no tendría por qué ser la excepción a esta regla. El llevar el liderazgo desde el principio no asegura el arribo triunfador, pero tampoco lo descarta. Y claro, es mejor arrancar en una buena posición que rezagado.

Resultados de la elección para Presidente de la República por opción electoral (1994-2006)



	1994	2000	2006
PAN y aliados	26%	43%	36%
PRI y aliados	49%	36%	22%
PRD y aliados	17%	17%	35%
Otros partidos	6%	3%	4%
Nulos y NoReg	3%	2%	3%
Giro		17%	20%

Giro en orden y en distribución de votos entre elecciones federales intermedias y elecciones presidenciales (1997-2000 y 2003-2006)



	1997	2000	2003	2006
PAN y aliados	26%	42%	31%	36%
PRI y aliados	42%	36%	41%	22%
PRD y aliados	27%	17%	22%	35%
Otros partidos	2%	3%	3%	4%
Nulos y NoReg	3%	2%	3%	3%
Giro		17%		19%